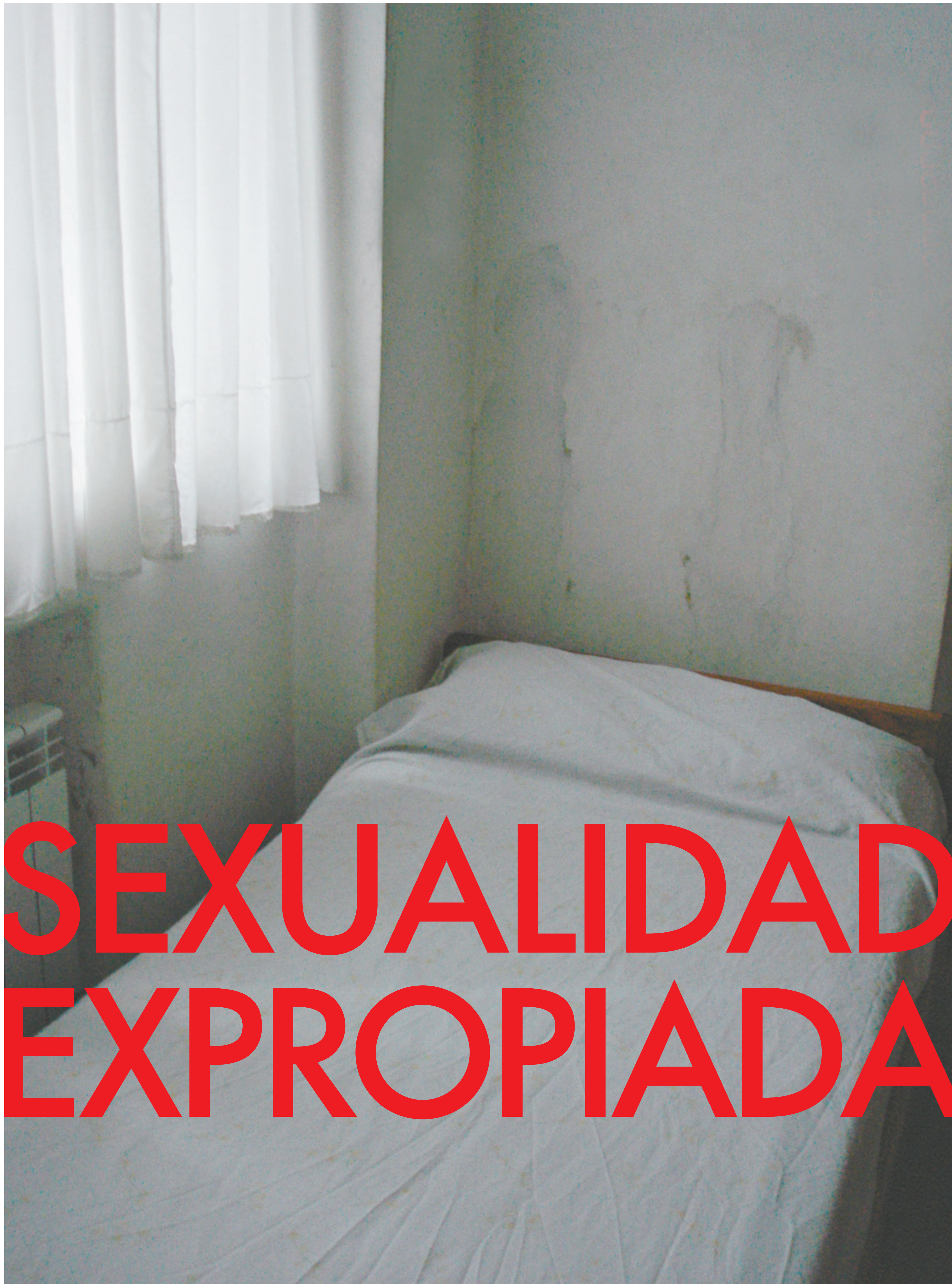
LAS 12

AÑO 10 N° 522 11.4.08



SEXUALIDAD EXPROPIADA

La mitad de las mujeres ha sufrido alguna vez una agresión sexual. Sólo en la semana pasada se dieron a conocer en los medios cuatro violaciones. Sin embargo, de este miedo que puede paralizar a la mitad de la población se silencia cuando se habla de inseguridad.

INSEGURIDAD SILENCIADA

VIOLENCIAS El Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud confirma que en algunos países el 69 por ciento de las mujeres declaran haber sido víctimas de agresiones físicas. Argentina no está al margen de estas cifras, basta revisar las noticias policiales. Claro que los casos conocidos son apenas un 10 por ciento de los que efectivamente suceden. Aun así esta forma de violencia de género extrema no es abordada como un problema de salud pública.

POR ROXANA SANDA

Cuando Daniela aceptó la invitación de su amiga para despedir el año supuso que la noche del 30 de diciembre sería diferente. A sus 19 años estaba convencida de que las expectativas se miden en términos de diversión. De Pablo Podestá a cualquier boliche de San Martín sólo distan las ganas, el grupo y un auto. Tomaron algo con algunos conocidos, fue al baño un par de veces y volvió a encontrarse con su humanidad en un galpón, dentro de un automóvil Polo, con los pantalones bajos y dos hombres compartiéndola en una violación. Más tarde intentaron arrojarla en alguna plaza, pero un patrullero que recorría la zona los detuvo y trasladó a Daniela hasta el hospital Ramón Carrillo, donde los primeros análisis revelaron que estaba bajo efectos de alcohol y estupefacientes, con signos corporales de haberse defendido. Pese a las evidencias del caso, los violadores quedaron libres y hoy recorren las calles de Pablo Podestá con impunidad, al punto que amenazaron y apuñalaron a Cristina Duarte, la madre de Daniela, para que no siga denunciándolos ante los medios. "Nada me va a callar –advierte la mujer–. Los que atacaron a mi hija se llaman Hernán Ayala y Víctor Díaz Acosta, el dueño del coche donde la violaron, un Polo bordó, patente CIM 371." Otros capítulos nefastos del proceso ocurrieron cuando la ropa interior de Daniela que debía periciarse desapareció, hasta ser hallada en el cajón del escritorio de un escribiente de la comisaría 5ª de Tres de Febrero, que tomó la denuncia. O tras la liberación de los detenidos, aun cuando en los asientos del Polo se encontraron restos de semen, vello pubiano y cabellos de Daniela. El colmo de la situación, según Cristina, surgió de la misma fiscalía Nº 3 –a cargo de Mario Marini–. "La trató como si fuera sospechosa. Le preguntó si les debía plata a estos hombres, si era novia de alguno de ellos, y cuando le dije que quería conocer los resultados de los análisis de ADN me contestaron: '¿Para qué los quiere si no tiene con qué cotejarlos?'"

La historia de Daniela se convirtió en un problema nacional para el que no existen respuestas claras. La violación de mujeres en la Argentina arroja cifras inciertas porque los registros que se esbozan son improbables. Sólo en Buenos Aires, alrededor de 1000 personas reportan ser violadas cada año. Estas cifras subestiman el problema si se considera que las denuncias representan el 10% de los casos reales.

La Organización Mundial de la Salud, aun reconociendo las dificultades técnicas para recopilar información, estima que en todo el mundo una de cada cinco mujeres en algún momento de su vida se vio forzada a tener relaciones sexuales contra su voluntad. El Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud es el primero de estas características que aborda la cuestión como un problema de salud pública mundial y confirma que en algunos países, el porcentaje de mujeres que declaran haber sido víctimas de agresiones físicas se eleva al 69%, y hasta un 47% revela haber sufrido una iniciación sexual forzada.

A partir de la violación de Daniela, su madre comenzó a recibir pedidos de ayuda de otras mujeres: "Madres desesperadas que afrontaban las violaciones de sus hijas y no sabían dónde recurrir. Nos enteramos de que en la provincia de Buenos Aires hay zonas liberadas, donde resulta muy fácil atacar a las mujeres. En Villa Bosch, por ejemplo, hubo siete nenas violadas con la misma metodología. En Hurlingham agarraron a dos chicas en la calle, entre diciembre y enero. Las destrozaron".

La abogada Cecilia Borroni, que lleva la causa de Daniela desde sus inicios, contabiliza cientos de víctimas que en lo inmediato descreen del futuro como posibilidad de vida. "Tras una violación, las mujeres empiezan a dudar de todo. Desconfían de los otros y tienen derecho a hacerlo, porque ellas están mal. Pueden aparecer acciones autoflagelantes, suicidios. Son situaciones de angustia extrema que también comprometen al entorno. En la familia de Daniela están todos muy angustiados, su hermano menor tiene un desorden alimentario; necesitan apoyo terapéutico."

Hasta que un policía le pegó un tiro en la cabeza al adolescente de 16 años que trepaba balcones y rejas de los edificios de La Plata para robar y violar mujeres, la ciudad se enredó en polémicas sobre "el fenómeno de los ataques sexuales a mujeres jóvenes", que nunca llegaron a recalar en análisis serios. No faltaron medios que deslizaran la consabida explicación acerca de los impulsos irrefrenables de naturaleza sexual de algunos hombres, que llevan a cometer descalabros inevitables. Salvo las agrupaciones sociales y feministas, ningún espacio calificó los hechos de atentados contra la integridad psicofísica de las mujeres, como manifestación extrema de la desvalorización y discriminación femenina, de la falta de respeto por sus derechos humanos.

Por eso no resultó caprichosa la consigna "¿A Sandra la mataron porque era mujer, porque era joven, porque era extranje-



FOTOS : JUANA GHERSA

ra, porque era pobre o por todas esas cosas?", que acompañó la marcha de unas doscientas personas en La Plata, la última semana de enero, en reclamo de justicia por la violación y asesinato de la joven peruana Sandra Ayala Gamboa, el 16 de febrero de 2007.

En una cobertura especial para este suplemento, Nélida Gamboa Guillén, madre de Sandra, relató a la periodista Gimena Fuertes que su hija vivía en una pensión de la ciudad de La Plata, en busca de trabajo. Un vecino de pieza, Walter Silva, de quien sospechan que es el supuesto entregador, le ofreció contactarla con otro hombre bajo el argumento de que éste tenía a su mujer enferma y buscaba niñera para sus hijos. Sobre Silva pesan sospechas de posible entregador, "pero en la causa sólo figura como testigo –lamentó Nélida–. El la llevó hasta la puerta de una dependencia del Ministerio de Economía, donde estaban haciendo reformas, y le presentó al otro hombre. Entraron al edificio y Sandra no volvió a salir. Ni las cadenas de esa casona ni su candado aparecieron rotos, por lo que creemos que el asesino o el entregador tenían las llaves. La Justicia nunca ordenó allanar y ahora Silva está haciendo trámites para irse del país. Necesito que me ayuden a encontrar el asesino".

Decíamos que hasta que el policía bajó a tiros a Nelson Aramayo de un primer piso en la calle 10 entre 64 y 65, se hablaba de un Hombre Araña que terminó vinculado a ocho casos de violación, entre ellos el de dos estudiantes de 25 y 19 años. A la primera le sacó fotos mientras la agredía. La última logró escapar tras arrojarse desde su balcón del segundo piso. El factor común de las intimidaciones fueron amenazas acerca de un supuesto cómplice apostado fuera de las viviendas; les decía que se quedaran quietas y no gritaran porque podía ser peor. Como sucedió con el simulacro que pretendió hacerse de El Loco de la Ruta, un supuesto violador serial de prostitutas en Mar del Plata, cuando en realidad se trataba de una red policial comprometida en los casos, a Aramayo le adjudicaron, en un apresuramiento de evidente simplificación, todas las violaciones platenses de los últimos tiempos, entre ellas las de una mujer de 79 años en su domicilio, de otra de 29 en la terminal de micros, dos en las localidades de Etcheverry y Abasto, dos jóvenes peruanas, una paraguaya y otra boliviana, y de dos niñas. Hasta nuevos episodios, es poco probable que se ensayen nuevas investigaciones sobre segundos o terceros agresores sexuales.

María Elena Leuzzi, presidenta de la organización Ayuda a Víctimas de Violación (Avivi) entiende que, más allá de las desprolijidades de algunas investigaciones y a la tensión manifiesta por resolver casos que suelen incomodar, "los gobiernos están volviéndose humanos y en las comisarías por lo menos te toman la denuncia. Antes revictimizaban a las mujeres, que llegaban destruidas física y emocionalmente, no tomándoles el menor dato. De cualquier modo, es terrible la cantidad de víctimas que aparecen todos los días y en La Plata, especialmente, hay muchos casos denunciados que se mantenían tapados por temor o vergüenza".

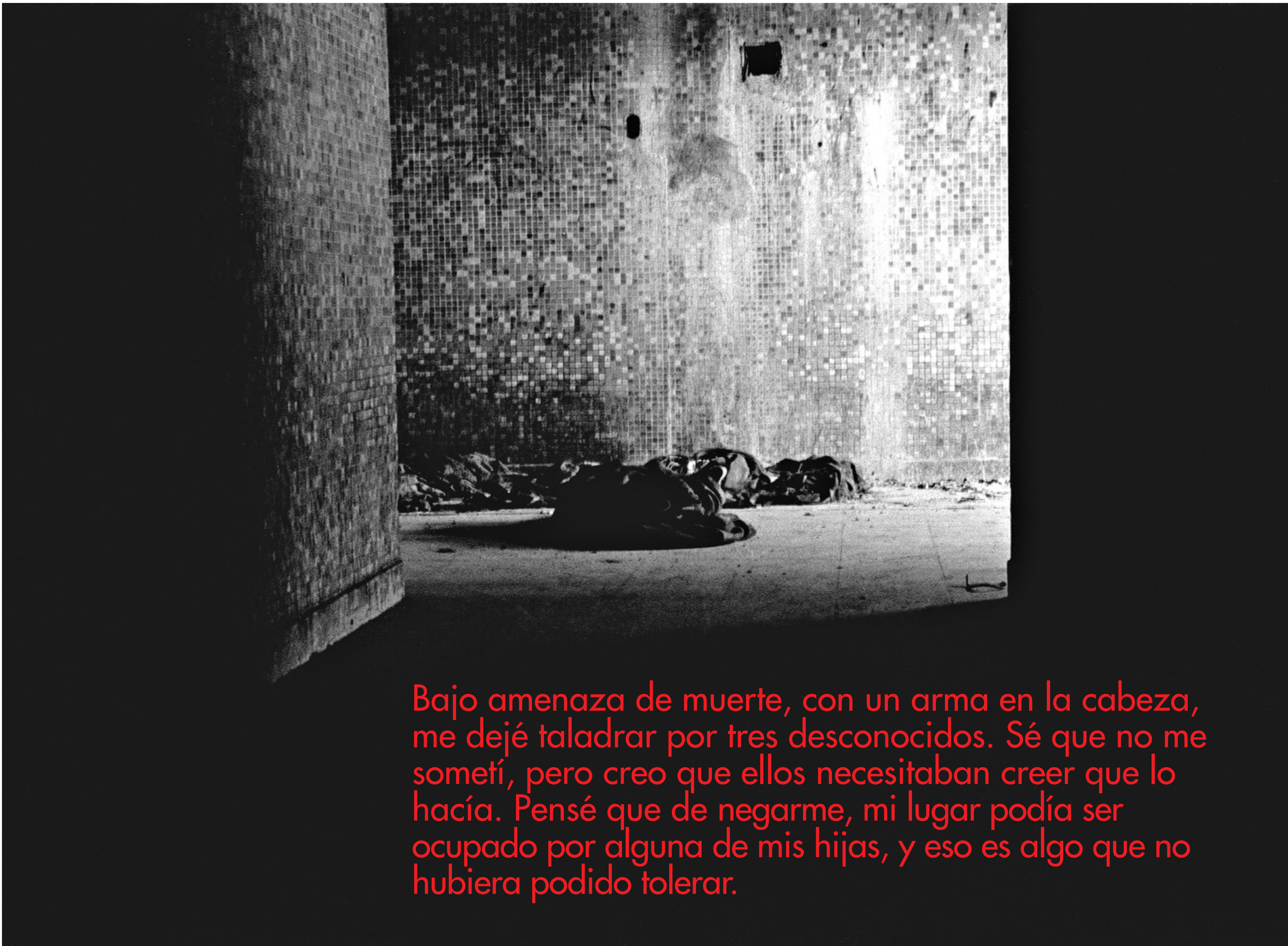
Como sucedió con el simulacro que pretendió hacerse de El Loco de la Ruta, un supuesto violador serial de prostitutas en Mar del Plata, cuando en realidad se trataba de una red policial comprometida en los casos, a Aramayo le adjudicaron, en un apresuramiento de evidente simplificación, todas las violaciones platenses de los últimos tiempos.

No siempre la mujer abusada sistemáticamente o la que fue asaltada por única vez llega a las consultas de los especialistas pidiendo ayuda. Los costos sociales, físicos y emocionales hacen que atraviesen esa experiencia ganadas por el silencio. La psicóloga Karina Levchuk, especialista en la problemática, sostiene que las mujeres finalmente se acercan acusando otros síntomas. "A partir de esa decisión, los guardianes del silencio y del dormir son dos centinelas clave en nuestra labor clínica. A veces respetamos a ultranza el silencio, ya que sabemos que luego de esta dura prueba tal vez aparezcan los indicios que sospechamos. Otras veces, el síntoma habla a través de una pesadilla reiterada, y nuestras pacientes pueden resignificar junto a nosotros la experiencia traumática. Precisamente elaborar lo sucedido, comprenderlo, poder insertarlo en la narrativa de la vida diaria es un logro fundamental."

¿Qué herramientas resultan urgentes para intervenir en un caso de violación?

–La intervención precoz es fundamental para lograr la recuperación de las víctimas. Es necesario que las instituciones encarga-

FOTO DE TAPA: CONSTANZA NISCOVOLOS



das de actuar en el proceso judicial funcionen en forma multidisciplinaria junto con diferentes actores, léase jueces, fiscales, médicos legistas y psicólogos, y no en compartimentos estancos.

¿Cuáles serían los logros inmediatos?

–Una correcta y sensible atención multidisciplinaria y actuar con rapidez entre las diferentes instituciones que intervienen en el hecho contribuyen a minimizar la intensidad del trauma experimentado. Si a la victimización propiamente dicha sobreviene una victimización secundaria, las consecuencias para el psiquismo de la mujer que sufrió la agresión sexual son devastadoras.

Avivi, que este mes cumplirá siete años en funciones desde que Candela, la hija de Leuzzi, fue violada y golpeada hasta terminar en una cama de terapia intensiva, ya recibió unas 5000 denuncias. “A Candela la violaron en abril de 2001 y la asociación comenzó a trabajar dos años más tarde, después de que un tribunal de San Isidro dictara una condena ejemplar de 28 años de prisión más la accesoria de reclusión por tiempo indeterminado a Javier Emilio Posadas, el hombre que la atacó.”

¿Por qué cree que es tan elevado el número de mujeres que se acerca a pedirles ayuda?

–Por un lado, hay mayor conciencia y más valentía. Pero también tienen la sensación de que están frente a un grupo que las va a contener. Nosotras les creemos y ellas se sienten respetadas.

¿Los organismos judiciales o aquellos que dependen de las fuerzas de seguridad no las respetan?

–No es lo común.

El antecedente más crudo de esta afirmación se registró el 3 de diciembre de 2005, cuando Claudio Adrián Alvarez asesinó a Elsa Escobar y violó e intentó asesinar a su hija de 13 años, en el barrio de Núñez. Hasta que ocurrió la tragedia, la Justicia permaneció autista frente a cinco denuncias que pesaban sobre Alvarez, un ex convicto que pasó casi toda su vida en diferentes cárceles por robos y violación.

Para Isabel Yaconis, madre de Lucila, otra adolescente que sufrió intento de violación y murió asesinada en las vías del ex ferrocarril Mitre, en la misma zona, la única respuesta posible es la desidia. “¿Si no cómo se explica lo que ocurrió con Elsa y su hija? No entiendo por qué en este país no se investiga como es debido. Los violadores no llegan a cumplir las condenas, obtienen su libertad condicional mucho antes de lo esperado y después no hay un seguimiento. Hay juzgados abarrotados de casos y por lo tanto una Justicia lenta; la única fiscalía porteña especializada en delitos sexuales no tiene presupuesto y encima debemos tolerar las chicanas de los abogados defensores de violadores. Entonces debo concluir que la Justicia argentina es la Justicia de la vergüenza.”

El 21 de este mes se cumplen cinco años del asesinato de Lucila Yaconis. Del caso sólo queda un expediente y la búsqueda de algún culpable, que espera hallar Isabel. “Sé fehacientemente de un hombre que en 2003 violó a una mujer paraguaya que había venido a la Argentina para trabajar. Fue detenido, condenado hasta el 2010, pero ahora está de nuevo en el barrio, con libertad condicional. Es un encargado de edificios que solía decir que en este país es fácil conseguir chicas, porque con acercarse a las vías del tren y ofrecerles un cigarrillo se les puede hacer de todo. Ahora me toca exigirle a la Justicia que lo investigue, porque si no lo hago yo, no lo hace nadie.”

Ana, una bioquímica de 45 años, fue violada por tres hombres en la casaquinta que alquiló este verano. El ataque ocurrió de noche, en ausencia de su marido, mientras sus dos hijas dormían. “Bajo amenaza de muerte, con un arma en la cabeza, me dejé taladrar por tres desconocidos. Sé que no me sometí, pero creo que ellos necesitaban creer que lo hacía. Pensé que de negarme, mi lugar podía ser ocupado por alguna de mis hijas, y eso es algo que no hubiera podido tolerar –relata–. En ese momento, lo único que hice fue actuar, porque estuve todo el tiempo consciente. Recuerdo perfectamente las caras de los tipos, qué me decían y qué se me pasaba por la cabeza. El mío no fue un acto de fragilidad; estaba en juego mi propia vida y la de mis hijas. No sé cuánto tiempo pasó desde que se fueron. Sólo sé que en cuanto terminó todo, corrí a las habitaciones para asegurarme de que las chicas seguían durmiendo.”

¿Esto lo denunciaste o se lo contaste a alguien?

–Sólo después de mucho tiempo pude contárselo a mi esposo y, no, nunca lo denuncié.

La violencia basada en género es un problema silenciado por siglos, que afecta a mujeres, adolescentes y niñas. Pero el sistema de atención sanitaria no está preparado para abordarlo, porque representa una urgencia de salud pública de enormes dimensiones. Para la psicóloga Alicia Cortejarena, especialista en Sexología Clínica de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Sexología (Flasses) y coordinadora del área de Violencia Sexual del Hospital Muñiz, es urgente la implementación de políticas integrales que incluyan redes de servicios interdisciplinarios claros y programas de prevención. A su entender, sólo las organizaciones de mujeres de todo el mundo luchan hace años para prevenir y combatir la violencia, “logrando analizarla como violación de derechos humanos”. Desde su intervención, “se han implementado estrategias que permiten no sólo acudir en apoyo de aquéllas que fueron atacadas, sino ejercer las acciones tendientes a visibilizar la violencia con sesgo de género, y lograr una prevención adecuada. Pero para que esas acciones resulten eficaces, será necesario que la sociedad asuma la violencia contra la mujer como el resultado de relaciones desiguales e inequitativas construidas culturalmente”.

DONDE ACUDIR:

Centro de Atención a las Víctimas de Violencia Sexual (Policía Federal): Pasaje Angel Peluffo 3981. Tels.: 4981-6882 / 4958-4291

Línea Mujer (Gobierno de la Ciudad): 0800-666-8537

Dirección Provincial de Asistencia y Protección a la Víctima (Ministerio de Justicia bonaerense): Torre 2. Calle 12 y 54. Piso 8º. (0221) 429-5702. 0800-666-4403. La Plata.

Avivi: 4890-0672



El Ballet Folklórico Nacional abre su temporada 2008, gratis en el Cervantes.

ABRIL

AGENDA CULTURAL 04/2008
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

97° Salón Nacional de Artes Visuales
Presentación de obras.
Fotografía: 16, 17 y 18 de abril.
Dibujo: 23, 24 y 25 de abril.
Pintura: 28, 29, 30 de abril y 2 de mayo.
Bases en www.palaisdeglace.org

Concurso Nacional de Fotografía "Cultura del agua"
Destinado a promover el cuidado de este recurso fundamental.
Organizan: Secretaría de Cultura de la Nación y Villavicencio.
Hasta el 30 de junio.
Bases en www.cultura.gov.ar

Exposiciones

Festivales Cultura Nación. Argentina de Punta a Punta
Música, teatro, talleres, exposiciones y seminarios, gratis y para todos.
Del 17 de abril al 4 de mayo, en Bariloche, Río Negro.

La calle: la vida misma
Colección fotográfica del Museo Nacional de Bellas Artes.
Museo Casa del Virrey Liniers. Av. Padre Domingo Viera 41 esq. Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Fiesta barroca en Italia
Trajes cortesanos del siglo XVII.
Hasta el domingo 27.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Signos de existencia
Fotografía actual. Francia-Chile-Argentina.
Hasta el domingo 20.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

ph15 en la Biblioteca Nacional
Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Las armas de la pintura. La Nación en construcción (1852-1870)
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Esculturas, de Omar Estela
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Evita, el Cielo está en la Tierra
Vitrales y esculturas de hierro y vidrio, de Héctor Chianetta.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

Curatella Manes y Sibellino: maestros de la escultura moderna
Hasta el domingo 20.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 11 y 18 a las 20.
A las 19, charla con el especialista Julio Palacio.
Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta y Av. Pueyrredón. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural 2008
Domingo 20 a las 18.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Charangos en Argentina
Homenaje a Valdo Delgado.
Con Rodolfo "Coya" Ruiz.
Viernes 18 a las 21.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Atahualpa-100 años
Programa homenaje: "Yo tengo tantos hermanos".
Sábado 19. A las 17: conferencia "Atahualpa Yupanqui… asuntos del alma", por Sebastián Domínguez. A las 21: Concierto de guitarra a cargo de Carlos Martínez.
Cine Arrayanes. Bariloche. Río Negro.

Danza

Ballet Folklórico Nacional
Inicio de la temporada 2008.
Miércoles 16 a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Documentales

Fronteras Argentinas
A las 19, se proyectan en pantalla grande programas de la serie.
Viernes 11: "Apuntes sobre las grietas", de Enrique Bellande, y "Servicios prestados", de Diego Lerman.
Viernes 18: "Fragmentos de una frontera", de Roberto Barandalla y Jorge Gaggero, y "Ojos de cielo", de Cristian Pauls.
Viernes 25: "Intersecciones", de Pablo Trapero.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Las armas de la pintura
A las 17.
Sábado 19: "Cándido López. Los campos de batalla", de José Luis García.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Nuevo cine argentino
A las 17.
Miércoles 16: "¿De quién es el portaligas?", de Fito Páez.
Jueves 17: "Cobrador, in god we trust", de Paul Leduc.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Kino Palais
Espacio de Artes Audiovisuales.
Viernes 18 a las 18.30 y domingo 27 a las 16.30: "La música más triste del mundo", de Guy Maddin.
Sábado 19 a las 18.30: "Davuelteando", de Blas Moreau.
Domingo 20 a las 16.30: "Decasia", de Bill Morrison.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

María de Buenos Aires
De Astor Piazzolla y Horacio Ferrer.
Desde el domingo 13, jueves, viernes y sábados a las 21, y domingos a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Canción de cuna para un marido… en coma
De Roberto Lumbreras Blanco.
Viernes y sábados a las 19, y domingos a las 18.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Libros y Casas
14, 15 y 16 de abril: talleres del Progra-ma de Lectura, en Posadas, Misiones.

Café Cultura Nación en universidades nacionales
Ciclo "Memoria y derechos".
Del 15 de abril al 18 de mayo.
En la Universidad de Buenos Aires; en las universidades nacionales de Córdoba, Tres de Febrero, Lomas de Zamora, Jujuy, Salta, Lanús, General San Martín y General Sarmiento; en el Colegio Nacional de Buenos Aires y en el Centro Universitario del Penal de Devoto (CUD).
Programación en www.cultura.gov.ar

Actos y conferencias

Encuentros sobre Roberto Arlt
Viernes 18 a las 19: mesa redonda con Ana María Zubieta, Mario Gologoff, Noemí Ulla, Rocco Carbone, Horacio González y Jorge Quiroga.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.



Secretaría de Cultura
Presidencia de la Nación

ESA ARROLLADORA PRESENCIA

MUSICA Se llama Ali Gardoqui. O también Ali Gua Gua; incluso Afrodike, según el género de música al que le ponga la voz y el cuerpo. Es, además, la frontwoman de las Kumbia Queer, esa banda de chicas capaces de imprimir algo de punk a las cumbias más conocidas y de transformar una canción de Madonna en un sueño lésbico. He aquí ella, la chica que ama a las rockolas, ese aparato donde todos los discos pueden convivir.

POR ROSARIO BLEFARI

Cuando Pilar Arrese, de la banda de rock She Devils, viajó sola a México hace unos años con las ganas de armar algo para ir a tocar, todo el mundo le decía que tenía que conocer a Ali, referente indispensable con su banda de chicas Las Ultrasónicas. Pilar ya había escuchado sus discos, tenía el número de teléfono en el bolsillo pero cada vez que veía un televisor encendido allí estaban Las Ultrasónicas rotando en MTV y le parecía que eran gente muy ocupada. Fue a verlas tocar pero la fecha se suspendió, la bajista ultrasónica estaba dando a luz. Finalmente otro día se cruzaron en un recital y empezó una amistad que se mantuvo por mail a la distancia con promesas de viajes y de proyectos. Iban a pasar unos años hasta que algo se concretara, pero todo superaría lo que ambas se imaginaron.

Ali Gardoqui nació en Veracruz, en el Golfo de México. A los dieciocho años se fue al DF a estudiar cine pero ya llevaba con ella la música. Desde los doce años tocaba la guitarra y había hecho su experiencia en cafecitos, en Jalapa, haciendo sus canciones. Lo suyo era la trova blusera "porque nunca fui de la trova-trova". En la capital, la escuela de cine y algunos trabajos en publicidad la absorbieron por completo. Por un lado iba sintiéndose un poco decepcionada con sus compañeros de facultad, gente de la gran ciudad que sólo se reunía planeando su agenda con mucha anticipación al estilo del norte; por otra parte el trabajo en comerciales se hacía cada vez más pesado, entonces se dijo: "Si me voy a tener que partir la madre en esta vida por algo, más vale que sea por algo mío". Por esto mismo juntó dinero suficiente para comprarse una guitarra eléctrica y un amplificador y empezó a buscar gente con quien tocar. El primer grupo lo armó con otras chicas y se llamaron Las Monas, pero les faltaba baterista. Por casualidad fueron a un ensayo de Las Ultrasónicas y se encontraron con Jenny, la baterista que estaban buscando. Como Las Ultras necesitaban una guitarrista se quedó con ellas y cuando la banda estaba en buen camino Jenny se casó y se fue a vivir a EE.UU.

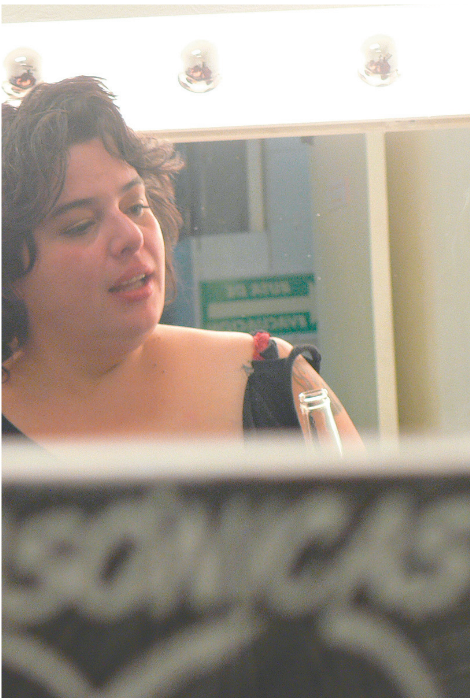
Todo este proceso de consolidación hasta la partida de la baterista se puede ver como una película en el excelente documental *Todos están muriendo aquí* (2000) que la guitarrista Ali tuvo el tino de dirigir y que se puede conseguir en el puesto de venta de discos que se arma cuando toca. No sólo muestra la vida de estas chicas y su banda, lo que significa para cada una, de lo que trabajan cuando no tocan, las discusiones, la desazón ante la partida de Jenny, sino también parte de la escena rockera del DF, la repartida de volantes en El Chopo –feria gigante–, las calles, la gente. Mientras Las Ultrasónicas esperaban, Ali siguió tocando con una banda que se llamaba Intestinos Gruesos, con la que anduvo por Los Angeles, México y Jalapa, y grabaron un disco: Ay, qué juventud más cotorrona.

Recién cuando Jenny regresó Las Ultras grabaron su disco, que salió primero en España por Munster records. En México se retrasaba la salida pero se lo oía bastante y cuando por fin salió, toda la expectativa generada hizo que le fuera muy bien. Ahora van por el tercero, *Corazón rocker*, del 2007. La devoción de Ali por la imagen siguió latiendo en la realización de varios videoclips de la banda como "Qué grosero" y "Descocada", y sigue viva aquí, donde dirigió el clip de las Kumbia Queer, *La isla con chicas*, todavía en edición. Devoción que es fácil advertir en cierta fiebre documentalista que la obliga a ir con su cámara registrándolo todo.

Pero volvamos a ese período entre el segundo y el tercer disco de Las Ultras, cuatro años durante los cuales se enroló en otro proyecto musical: Afrodita. "La música dance me aburría, le tenía mucho recelo, no la entendía, hasta que –debo admitir– me tomé una pastillita y estuve doce horas bailando delante de un parlante, entonces entendí. Conocí a un chico que tenía unas pistas buenísimas y empecé a ponerles letra. En esos cuatro años tenía la inquietud de querer hacer algo y no sabía qué. Las cosas se habían puesto muy difíciles con las chicas, nos ha costado mucho el trabajo de logística, la relación entre nosotras, la responsabilidad. Quise alejarme y que me extrañen un poco. Así surge también la idea de viajar." Ali quería conocer y sumergirse en lo que desde México veía como una abundante y agitada vida musical porteña: bandas de chicas, rock, discos, discotecas y cumbia. Justamente había hecho un compilado en el que estaban las She devils, Juana Chang y Los wookies, entre otras, y como una de esas bandas, Las Mamonas, necesitaba una guitarrista, consideró que era un buen momento para venir a Buenos Aires, solo que pasando antes por Colombia y Perú.

"Fueron tres días en micro desde Lima y cuando llegué a Retiro me robaron la guitarra, fue un comienzo triste. Luego con el grupo también se complicó, fue distinto de lo que me imaginaba, hasta que las chicas de She Devils en cierta forma me adoptaron. Yo era fan de ellas y también de El Otro Yo. Fue un momento muy importante para mí cuando supe de ellos, un momento de reencuentro con el rock después de la trova, y se produjo a través de estos grupos y también de Nirvana, fue para la misma época. Antes en México, hubo una época en que el rock era muy mal visto. La apertura la dio el rock argentino, ya desde el '87 con Charly García, cuando las disqueras empezaron a prestarles atención y a





grabar a bandas como Café Tacuba".

Ali ya estaba entonces en Buenos Aires alojada en la casa de Inés y Pilar, sede de las fiestas Zombie, donde en la peor época de receso de recitales por falta de lugares disponibles hubo un lugar disponible para quien quisiera arrimarse. En esas fiestas se conocen con Juana Chang, quien participaba con su guitarra y sus canciones. Se estaba por largar la edición 2006 del Festival Belladona y las She Devils que lo organizan –Patricia y Pilar– la invitan a participar como Afrodita, en plan solista, sin embargo nunca se había largado sola a cantar en vivo con puro micrófono y pista grabada. Pero ante la insistencia y las ganas de subir a la camioneta que ya arrancaba para La Plata donde las esperaba un colegio tomado como sede platense, con todas las promesas de diversión que la noche despuntaba, Ali se animó y debutó como Afrodike, un proyecto valija, que se puede hacer en cualquier parte y que tiene que ver con una serie de puntos de interés de Ali: baile, fiesta, desenfado rockero, letras picantes y verborragia, y en especial la fascinación por los sonideros, esos dj populares mexicanos que viajan con sus camionetas y sus poderosos equipos de sonido e instalan la fiesta donde sea, haciendo a la vez de animadores, especie de locutores de radio en vivo con continuos saludos a los presentes. Un relato de lo que está pasando pero a la vez con tanto efecto de eco que rara vez se entiende lo que dicen y se vuelve parte de la música. Allí en La Plata estaba Ali con una camiseta de fútbol que llevaba sobreimpresa una imagen de Jesús, y que en medio del show se rasgó ante un público que venía presenciando con la boca abierta lo inclasificable, incluidas sus –hoy– compañeras de banda. Pilar recuerda que lo que más llamaba la atención era la presencia de ese algo que por años buscó y encontró en el rock y que no respondía bajo esta nueva forma a ninguno de los clichés harto explotados y vueltos a celebrar del género tales como romper guitarras. (El mismo tipo de exaltación produjo como Dj Guaguis en la inauguración de la muestra de Fernanda Laguna, La ama de casa, en la galería Dabbah Torrejón el pasado 12 de marzo que se transformó en una fiesta nada habitual en ese tipo de lugares).

> Ali debutó en Argentina como Afrodike, un proyecto valija, que se puede hacer en cualquier parte y que tiene que ver con una serie de puntos de interés de Ali: baile, fiesta, desenfado rockero, letras picantes y verborragia.

A partir de esa primera visita empieza a gestarse lo que hoy en día llaman el colectivo donde un grupo de mujeres con distintas aptitudes extra (hay sonidista, diseñadora y realizadora de remeras, carteles, volantes, stencil, videasta, organizadora, disquera etc...) presentan varios números musicales: Inés Laurencena, Patricia Pietrafesa, Pilar Arrese y Octavia Bevilacqua conforman las She Devils, ellas mismas con Ali, Juana Chang y una tecladista para giras –Fernanda Martínez– (en Buenos Aires con Octavia) son las Kumbia Queers, Juana hace su set solista con guitarra y Ali con Afrodike invita al baile. Llegan en la misma camioneta y con un solo backline, lo que simplifica los costos de una noche de balada, rock, cumbia, dance. Así fue en El Salón Pueyrredón, de claro e histórico perfil punk rock, cuando recibió al colectivo. La noche empezó con un insólito salón con gente sentada en el piso escuchando las canciones de Juana Chang con la guitarra, después vinieron las Kumbia Queers y todo se volvió ardiente y tropical para terminar rockeando con unas She Devils a tono con la escenografía Pueyrredoniana.

Hoy Ali mantiene una especie de doble vida entre las dos ciudades. Esta temporada le toca a Buenos Aires hasta que una gira con puertos en Canadá, Estados Unidos y México la lleve junto a sus nuevas compañeras al otro hemisferio. Mientras tanto con las Kumbia Queers tienen mucha tela por cortar. Ahora mismo están trabajando con Pablo Lescano –el inventor de la "cumbia villera"– en la producción de algunos temas. Van al estudio, graban con él y aprenden infinitas cuestiones del género cumbia, de la música en sí: ritmo e instrumentos, de la grabación, de las formas de trabajo en general. Están ajustando y creciendo en todos aquellos aspectos y detalles profundos de la cumbia que les eran ajenos y que hasta ahora interpretaban a su manera, con una aproximación entusiasta. Ahora empiezan a entenderla mejor. Se asombran de encontrar el parecido insólito entre Pablo Lescano y Cristian Aldana –El Otro Yo–, un gran amigo que Ali y las chicas tienen en común.

En relación con esta confrontación de géneros musicales Ali cuenta: "Como yo crecí muy aislada, nadie me dijo nunca tenés que escuchar rock y nada más. Miraba MTV y después me iba a bailar danzón, todo me parecía muy compatible, y cuando me fui al DF sentí que había mucho de todo. En El Chopo están los darkis, los punks, los surfers, todos conviven. Nunca me sentí identificada con una tribu exclusivamente. Si vas a una cantina no vas a poner Sepultura, pones a Los Tigres del Norte. La vida es una rockola y tienes que encontrar el mood de cada momento y lugar". ❣

LA VENTA EN LOS OJOS por Graciela Zobame

No gracias pero deme dos



1 La mayoría opina que los postres engordan: "Dejá los postres" es un típico insulto de barrio para señalar a la mujer "gorda".

2 La mayoría de las mujeres considera que la delgadez es una condición necesaria de la belleza.

3 La mayoría opina a su vez que el ítem mencionado anteriormente es prueba de cierta debilidad para razonar mientras denota dependencia frente a los mandatos publicitarios, falta de personalidad, autoaformación, estilo, etcétera.

4 La mayoría no piensa en un "postrecito Ser" como posibilidad cuando ofrece o le ofrecen comer un postre.

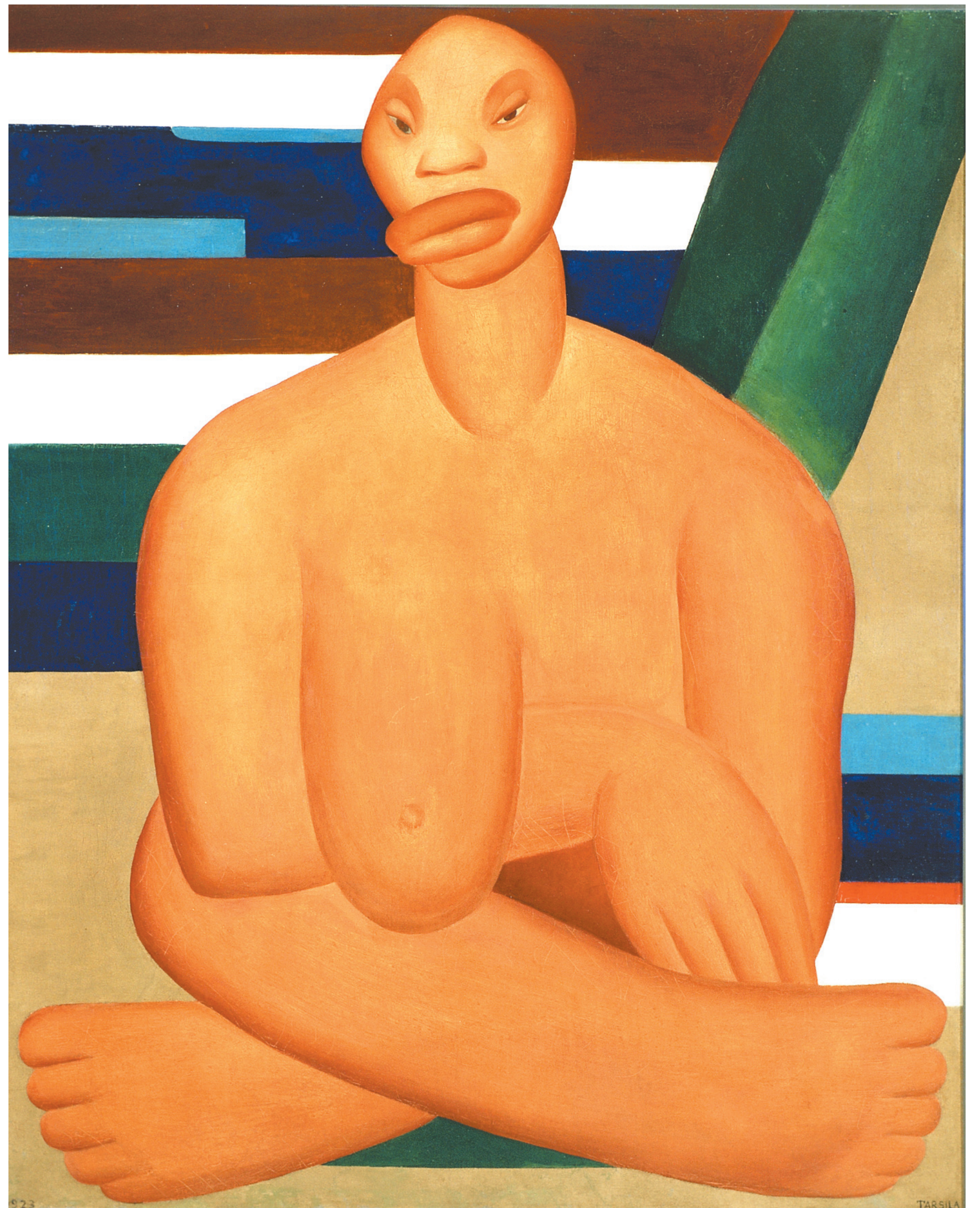
Con estos cuatro elementos, además de la intervención de alguna actriz o conductora como "mujer ejemplo", la marca Ser construye sus mensajes para la mayoría. La intención, a grandes rasgos: avalar el primer punto, reforzar el segundo, colaborar para esconder el tercero, y revertir el último.

Para lograrlo, la marca hace la complicada secuencia que consiste en el encuentro de amigas. Por ejemplo, un mozo en un bar, la mamá en su casa, unas amigas tal vez, le ofrecen algo dulce, un postre a Ernestina Pais. Ella, que por lo visto está preocupada por su figura, va a negarse, pero como no quiere decir que cuida su silueta, imagina ridículas excusas para engañar a sus amigas. (En las mujeres no se puede confiar, ya se sabe que siempre hay que cuidarse de mostrar debilidad inter pares.) Finalmente, cuando está por decir una ridiculez, la anfitriona —que seguramente también está preocupada por el tema de los gramos, pero un pasito adelante— ha decidido sustituir el lugar del postre por un producto de la línea Ser. Ha llamado postre a algo que nadie tiene en mente llamar postre. Ernestina, feliz por no tener que mentir y considerando de pronto dicha ofrenda como un verdadero postre (aunque quién sabe, porque se ha visto que finge bastante ante sus amigas) lo acepta encantada.

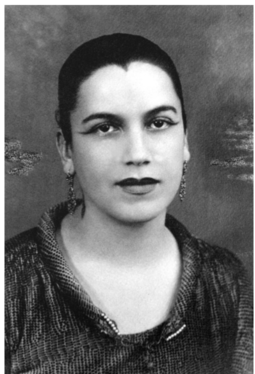
Con esta escena se repite de alguna manera el mecanismo tantas veces mencionado cuando se habla de trastornos de la alimentación, sobre todo en jóvenes, que consiste en la negación y en la vergüenza que provoca admitir que uno no quiere comer —o quiere comer si después puede vomitar. Claro que Ernestina Pais no es un modelo de anorexia, ni esta publicidad hace una apología de ello. Pero la necesidad constante que se les achaca a las mujeres de hacer una cosa y demostrar que se está haciendo lo contrario, atenta contra la salud y la identidad.

Por otra parte, hay algo que también es cierto: este tipo de avisos resultan altamente inverosímiles. Los personajes hacen que disfrutan y los espectadores hacen que les creen. El acento puesto en la necesidad de fingir, tal vez deja al descubierto la gran distancia que existe entre un postrecito Ser, por sabroso que sea, y un buen tiramisú, un brownie con crema, un budín de pan con dulce de leche.





EL VIAJE PERPETUO



Arte Tarsila do Amaral parecía destinada a una vida ociosa y frívola, pero era tan excéntrica que cuando descubrió el arte su vida no fue la misma. Recorrió Europa en busca de maestros y novedades, volvió montones de veces a París. Se hizo amiga de la vanguardia de la primera posguerra y volvió a Brasil, con cuadros que, a mediados de los ‘20, transformaron el modernismo hasta darle una característica que, todavía hoy, define culturalmente a su país: la antropofagia. La muestra “Tarsila viajera”, actualmente en Buenos Aires, es una oportunidad imperdible para conocerla.

POR SOLEDAD VALLEJOS

“Me siento aún más brasileña. Quiero ser la pintora de mi país. Qué agradecida estoy por haber pasado toda la infancia en la fazenda. Los recuerdos de esos tiempos se han vuelto preciosos para mí. Quiero, en el arte, ser la nenita de Sao Bernardo, que juega con muñecas de tela, como en la última pintura en la que estoy trabajando.” Era abril de 1923 y Tarsila do Amaral estaba una vez más en París. Iba del taller de André Lothe al de Albert Gleizes, y del de Gleizes al de Fernand Léger. Unos meses antes se había hecho una escapada a Portugal y España, y dentro de poco haría lo propio con Suiza e Italia, pero mientras tanto aprendía. Estudiaba bajo la mirada de los cubistas, cuyos talleres debía frecuentar todo artista latinoamericano que pretendiera tener una estética, un nombre, un lugarcito. Siendo hija de un hacendado de café, Tarsila podía permitirse ése y unos cuantos lujos más, aunque a veces los placeres pudieran venir de la mano de restricciones. Por caso, Tarsila hablaba en esa carta del proceso de descubrimiento de una identidad plástica propia (que mucho iba a dar a la cultura brasileña moderna en los años siguientes) pero, como quien se disculpa por una barbaridad insigne, se apura en aclarar que volcar todo eso en sus cuadros no es, en realidad, un despropósito. Como quien tranquiliza a los que están tan lejos, dice: “No crean que esa tendencia es vista negativamente aquí. Al contrario. Lo que quieren aquí es que cada uno traiga la contribución de su propio país. Eso explica el éxito del ballet ruso, los dibujos japoneses y la música negra. París ha tenido suficiente del arte parisino.” Claro, podía ser un escándalo: estaba usando colores nada académicos para pintar paisajes, motivos y figuras todavía menos académicos. Afortunadamente las convenciones (de clase, en especial) no la arredraron como para que dejara de hacerlo. Afortunadamente, también, los privilegios (de clase, nuevamente) le permitieron seguir el itinerario azaroso, arriesgado que le dictaba su intuición de pintora. Y porque a veces el azar, aunque sea retrospectivamente, puede tomar la forma de la justicia poética, en estos días recala en Buenos Aires *Tarsila viajera. Obras 1918-1933*, una deliciosa retrospectiva que lee obra, trayectos y mundo alrededor de ellos como una única ruta posible: la que en un período clave del arte latinoamericano trazó Tarsila, alma mater del modernismo.

Había crecido en una hacienda de Capivari, San Pablo, en 1886. Allí vio los colores de la fazenda y corrió entre flores luminosas, mientras escuchaba los cuentos de las esclavas que, en medio de tanta naturaleza, cocinaban recetas francesas. Como las niñas bien de Argentina de la época, Tarsila creció imaginando Europa y viviéndola como quien se mece en una realidad paralela. Tanto que fue allí, durante una estadía en Barcelona, que, a los 16 años descubrió que el dibujo sería su vida, aun cuando al regresar a Brasil su excentricidad (porque ya era conocida como alguien poco convencional, al menos en su familia) y su belleza magnética iban a intentar ser domesticadas de la manera más obvia: sus padres habían arreglado para ella el casamiento con un candidato que no le interesaba en lo más mínimo. Tuvo que ceder, el matrimonio con Andre Texeira fracasó pronto (a él le interesaban bien poco las cosas que a ella la deslumbraban), pero en recuerdo quedó Dulce, la hija que, de pequeña, la vio estudiar con escultores (William Zadig y Mantovani) y pintores (Pedro Alezandrino y George Elpons). Pero Tarsila había pasado ya los 30 y su hija era todavía pequeña cuando decidió que tenía que estar en el centro del mundo: París. Allí comenzaron los viajes que la transformarían radicalmente y, con ella, a su obra.

Los primeros años de trashumancia no fueron, en realidad, demasiado movilizadores: mucho clasicismo, mucho paisaje y rigor académico. Pero al regreso a San Pablo, en 1922, todo comenzó a aclararse. A principios de ese año se había realizado la Semana de Arte Moderno (uno de los eventos más importantes de la historia del arte brasileño), y en junio ella supo de los detalles por boca de los artistas e intelectuales que habían participado. Poco después, Tarsila hizo las valijas, tomó el barco y pisó –otra vez– París. Pero en lugar de visitar academias rigurosamente tradicionales se decidió por los cubistas y la libertad de colores, formas y temas que eso podía permitirle. A más de 10 mil kilómetros de su casa, empezó a conocer Brasil de otra manera, el bullicio alrededor la azuzaba. No podía sino hacerlo. Y claro, lo hizo. Y mientras escribía a su familia para decir que empezaba a encontrarse, mientras todavía no se animaba a colar ciertas palabras que pudieran sonar vagamente a política o inquietudes sociales, también jugaba a ser una dama de mundo que no por poética e intensa se negaba a la vanidad. Tarsila es, también, la que se daba el gusto de alternar sus explicaciones de la pintura con crónicas mundanas. Hubo una fiesta, escribió a su familia. “Fui lindamente vestida con un Patou, con un sombrero de 350 francos muy lindo. Estuve, un día antes, en una cena de los artistas de la sala de las Tullerías. Mucha gente. Artistas de valor y otros mediocres. Estrené mi vestido amarillo de Chez Patou. Parecía una reina. Todos los ojos convergían en mí.” Quizás en alguna de esas veladas fue que conoció al oscurísimo Blaise Cendrars, quien a su vez la contactó con gente como Jean Cocteau y Erik Satie.

Ese mismo año Tarsila pintó *A Negra*, uno de los óleos más impactantes que podían imaginarse en la época, y cuya fuerza asombra todavía hoy.



1 CARNAVAL EM MADUREIRA, 1924
OLEO SOBRE TELA

2 A NEGRA, 1923
OLEO SOBRE TELA

3 MANACA, 1927
OLEO SOBRE TELA

En 1924 Tarsila estaba de vuelta en Brasil. Amiga del grupo de los modernistas, entre los cuales se encontraba su pareja Oswald de Andrade, se aprestaba a recibir a su amigo Cendrars, quien finalmente había aceptado la invitación de Paulo Prado, "el rey del café" que supo nuclear y alentar, como un mecenas clásico, el modernismo. El objetivo era por demás notable: pretendían presenciar, vivir y entender de otra manera el Carnaval de Río de Janeiro. Descubrir Brasil, en suma. La experiencia siguió con un periplo por Minas Gérais, del que es testimonio *Feuilles de Route: Le Formose*, el libro de poemas de Cendrars ilustrado por dibujos de Tarsila, y la serie de cuadros de Tarsila en los que comienza a verse con claridad por qué el arte brasileño ya no podía ser el mismo desde ese año.

Si la ciudad se vuelve tema, esa ciudad es San Pablo con sus señas de modernidad maquínica: los autos, las estaciones de servicio, la electricidad y sus objetos, las chimeneas, los edificios en construcción permanente, infinita. Están allí los trazos racionalistas, la vegetación que a pesar de todo sobrevive y la presencia intimidatoria del mundo industrial; Tarsila está lejos de Marinetti y las loas a ese mundo: la ciudad son números, ventanas pequeñas, construcciones rectas hasta el vértigo, lo humano ante ella se reduce a curvas y cuerpos extraños. Distinto fue lo que pasó en el encuentro con Minas Gerais. Aparecen los paisajes y los colores, los cuerpos y el cielo, los ambientes necesariamente humanos en su carnalidad y sin embargo dotados de una felicidad casi mística. El tono podía ser ingenuo, pero lo que decían esos cuadros decididamente era desafiante. La lección cubista había quedado atrás, lo mismo que la busca de poses vanguardistas, por la sencilla razón de que la vanguardia para ella era, en realidad, entender que no era preciso más que encontrarse en el mundo que le era propio. A pesar de su clase, de París, de la educación plástica clásica y la desesperación por encontrar una voz, Tarsila comprendió que bastaba con no negarse a lo que su intuición le decía. "Encontré en Minas los colores que me encantaban de niña. Me enseñaron que eran feos y vulgares. Seguí al gusto fino... pero después me vengué de la opresión, pasándolos para mis telas: azul purísimo, rosa violáceo, amarillo vivo, verde rutilante, todo en gradaciones más o menos fuertes, según la mezcla del blanco. Pintura limpia, sobre todo, sin miedo de cánones convencionales. Libertad y sinceridad, una cierta estilización que la adaptaba a la época moderna. Contornos nítidos, dando la impresión perfecta de la distancia que separa un objeto del otro."

"Paisajes antropofágicos" es el nombre que los historiadores del arte dieron a estas series de imágenes surrealistas y colores intensos, climas de sueños, historias de fantasmas y leyendas oídas en la infancia.

Cuenta la leyenda que en 1928 Tarsila decidió pintar un cuadro para regalar a Oswald de Andrade (se habían casado en 1926, cuando Tarsila tenía 40) para su cumpleaños. Quería que la tela fuera algo "que lo asustase, una cosa que no esperara". El cuadro fue *Abaporu*, y el impacto que causó tan grande que su presencia llevó a Andrade a escribir el *Manifiesto Antropófago*, declaración radical de libertad creativa con licencia para devorar cuanto quisiera del arte del mundo para hacerlo renacer con un lenguaje propio –"Sólo la Antropofagia nos une. Socialmente. Económicamente. Filosóficamente. Unica ley del mundo. (...) Tupí, or not tupí, that is the question. (...) Sólo me interesa lo que no es mío. Estamos cansados de todos los maridos católicos recelosos llevados al drama. Freud acabó con el enigma de la mujer y con otros miedos de la psicología impresa. Lo que atropellaba a la verdad era la ropa"–. No sólo la fuerza detrás del nacimiento le pertenece, en ese relato mítico, a Tarsila, sino también su bautismo. Andrade y Raul Bopp comentaban que el del cuadro "parece un antropófago, un hombre de la tierra". "Busqué –contó Tarsila– un diccionario antiguo, que mi padre me había dado, diccionario de Montoya, un jesuita que hizo un diccionario de lengua tupi-guaraní. Y encontré 'a-ba-po-ru', 'hombre que come al hombre', y le puse este nombre."

Un año después, para completar el círculo, Tarsila jugó a devorarse a sí misma y a su invención: pintó, precisamente, *Antropofagia*, la imagen que suma *Abaporu* y *A Negra*, el hombre y la mujer que dieron lugar a la imagen de un Brasil mágico, pero también sin develar.

1929 es un mal año. El matrimonio con Andrade se termina, lo mismo que los viajes infinitos y la vida sin problemas económicos (esto último consecuencia de la crisis del café que siguió al crac de la Bolsa de Nueva York). Por primera vez en la vida Tarsila debe preocuparse por sobrevivir: pintó por encargo primero, vendió algunos cuadros de su colección particular luego, y se enroló –a mediados de los '30– como cronista de arte para el *Diario de Sao Paulo*. En el medio, tuvo un nuevo compañero, el psiquiatra e intelectual de izquierda Osório César, con quien –gracias a la venta de cuadros– en 1931 viajó a la Unión Soviética. El mundo había cambiado y Tarsila también. Los trazos se reconocen, pero el quiebre está a flor de piel, es innegable en los *Operários* al frente de la fábrica (con sus mil diferencias, hombres y mujeres, morochos y blancos y orientales, con el humo saliendo victorioso de las chimeneas y apagando todo lo que eran colores vibrantes). Conoció Moscú, Leningrado y Odessa, también Yalta y Sebastopol, Estambul y Belgrado. Y luego, otra vez, París. De ese recorrido también nacieron apuntes, que en ella siempre fueron dibujos y no palabras, aunque esta vez no se convirtieron en cuadros, sino en ilustraciones del libro de César *Donde el proletariado manda*. El libro apareció en 1933, el año anterior Tarsila había pasado una temporada presa, por "izquierdista".

Tarsila viajera puede verse en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415, de jueves a lunes y feriados de 12 a 20 hs, hasta el 2 de junio. (Hay visitas guiadas los miércoles, jueves y viernes a las 17, y los sábados y domingos a las 18.).

clasificados, por R.S.


JEFE DE PERSONAL c/exp min 2 añ (excl), en inst de salud, res Z/Nte, pret salar, No arch adjunto clinica2008@yahoo.com.ar

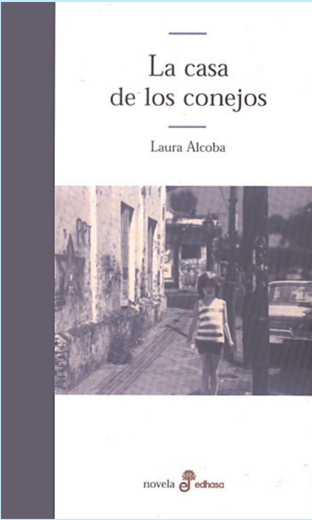
JEFE de Recursos Humanos para Sanatorio Zona Oeste Enviar C.V. con remuneración pretendida a: rrhh@sanatoriomodelo.com.ar

JEFE RRHH y SUPERVISORES p/ Inst de Capacitación viva z/Caballito.Disp F-time Exp comprob Excel cond economicas y prof CV a: capacitacion@monitoreo.com.ar

El tamaño del salario importa

El diccionario de la Real Academia Española define "paridad" como la "comparación de algo con otra cosa por ejemplo o símil// Igualdad de las cosas entre sí". Las mujeres han introducido el término en el lenguaje y los foros políticos, en tanto valor de contrapeso de la igualdad. Vistas las razones del lenguaje, podrá pasarse entonces a una instancia más carnal, si se quiere. Algo así como "en la cancha se ven los pingos". Y lo que se ve, hasta el momento, es una abundancia teórica sobre la proporcionalidad representativa entre unos y otras, la "democracia paritaria" que remite a las gastadas cuotas de presencia estadística de mujeres en sectores donde se encuentran subrepresentadas y que propugnan mayor inclusión en espacios laborales o políticos, desde ya, hiperocupados por varones. ¿Qué cartas deberían jugarse para que las mujeres sean incluidas real y simbólicamente en ese contrato social que rige la convivencia? Por lo pronto, los hombres continúan la inercia de su situación heredada. La pedagoga feminista española María Elena Simón Rodríguez no cree que tengan una buena razón para alterar los presupuestos emocionales y culturales que les indican que ellos deben estar siempre por encima de ellas. "Más fuerza, más poder, más dominio, más gasto, más espacio, más ruido, más razón, más riesgo, más violencia. Para eso creen que pueden e incluso deben seguir avasallando, porque las mujeres ya no se retiran espontáneamente de los espacios y de los bienes y derechos comunes." En el mundo del alto trabajo, el desequilibrio se manifiesta con especial ferocidad sobre las aspirantes a puestos jerárquicos, pese a la capacitación de excelencia que suelen acreditar. Semanas atrás, durante el lanzamiento de la campaña a favor de la paridad laboral de género impulsada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Unión de Mujeres de la Argentina (UMA) y el Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi), su titular, María José Lubertino, advirtió que "las jóvenes se encuentran más calificadas, pero siguen estando en inferioridad de condiciones a la hora de conseguir empleo". Las últimas encuestas nacionales del organismo hablan de "una muy baja percepción de la gente", en referencia a la disparidad laboral entre géneros. Al pacto social hay que abrazarlo, enfatiza Simón Rodríguez, por ser "el resultado más espectacular del deseo de convivencia pacífica y de reparto de los beneficios de la vida civilizada". Pero no estaría de más entablar con Jean-Jacques Rousseau "un larguísimo debate en el que no le concedamos el turno de réplica, por el perjuicio causado a todas las mujeres que desde su época hasta ahora vivimos en comunidades de pacto social". Vaya una solución a ojos de esta feminista: la única salida posible sería la creación de un nuevo pacto "sociosexual", que "nace y se sustenta en las ideas de compromiso ético y de equivalencia, autonomía y solidaridad. Y retoma la tradición del pacto social para completarla, para despojarla de exclusiones".

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



RECUERDOS DE UNA NIÑEZ CLANDESTINA

Laura Alcoba
La casa de los conejos
Edhasa
134 páginas

La narradora de esta novela –que los indicios hacen coincidir con la misma autora– despliega un testimonio inscripto en lo que ella misma describe como "la Argentina de los Montoneros, de la dictadura y del terror" o también como "la guerra sucia", a veces entre comillas y a veces no. Laura Alcoba nació en La Plata y vive en París desde que tiene 10 años. En su primera novela construye el relato de una mujer que recuerda su infancia, sobreviviente, salvada por la suerte, por la solidaridad de unos amigos de sus padres y por el exilio. La novela ha sido publicada originalmente por Gallimard, escrita en francés y traducida al español por Leopoldo Brizuela.

La protagonista recupera algunos, pocos y significativos, recuerdos de sus años en la Argentina cuando sus padres, militantes montoneros, la convirtieron en una niña clandestina. Literatura de testimonio que encuentra su condición de posibilidad en estos días, no sólo por una cuestión generacional –la autora ya tiene la misma edad, o más que la que tenían sus padres en los setenta– sino porque ya existe una literatura construida sobre estos años, y se hace amable el sobreentendido, el silencio y hasta la aleatoriedad del recorte. Presenta entonces la vida en las trincheras de una Buenos Aires ajena a la realidad que sus padres le relatan, con compañeritos a salvo de la tensión de guerra que la pequeña protagonista comparte con su madre y sus amigos cuando el papá cae preso y donde repite los mismos ritos de supervivencia que los adultos, "no decir dónde están las armas ni que me peguen".

Una infancia azorada, presa de los designios adultos, como suelen ser todas las infancias, vista desde la perspectiva de una narradora que aún hoy tiene preguntas sin responder. El modo en que las busca, las conclusiones y los lazos que arma no parecen querer abandonar la lógica ni la ingenuidad de su mundo infantil. Arma nexos invisibles entre la etimología de las palabras perdidas y la clave de un cuento de Edgar Alan Poe que encuentra en su casa parisiense, carta robada que desde lejos pretendería iluminar los interrogantes que casi no importan.

El relato, que encuentra su mayor grado de inquietud en que los lectores saben más que esa niña mareada entre gente con nombres falsos, tal vez no sería el mismo si los resultados de la lucha no hubieran sido tan nefastos como fueron. La vida es una pasión inútil parece repetir Sartre en cada vuelta de página. No sólo porque al final está la muerte, sino porque cada sobreviviente tiene un relato propio.

MUESTRAS



Secreto de confesión

Uno de los autores más personales y críticos de la actualidad, Daniel Dalmaroni, suele empujar a sus personajes a extremos que resultarían inconcebibles si no recurriese con tanta inspiración al humor negro. En *Maté a un tipo*, efectivamente un hombre le confiesa a su mujer que ha liquidado a alguien: mero pretexto para llevar al público por los laberintos de la familia empleando un lenguaje que apela a típicos lugares comunes de la vida cotidiana. El furor asesino resultará contagioso, destapando horrores detrás de la venerada institución familiar. Con Mariano Roca, Debora Astrosky, Lorena Franceschetti y Roberto Luber, bajo la dirección de Justo Gisbert.
Maté a un tipo, los viernes a las 21.30 a $ 25, en El Piccolino, Fitz Roy 2056, 4779-0353.

RECURSOS

Gratarola

En teatros, centros culturales, bares, librerías, hoteles es posible encontrar al alcance de la mano, gratis, un nuevo número de la revista *Mutis x el foro*, que dirige Misael A. Scher. Dedicada a la actividad teatral porteña, en papel ilustración y con atractivo diseño, propone reportajes a Leonor Manso, Claudio Gallardou, Renata Schussheim, una nota sobre el Teatro del Pueblo, un backstage de la obra *Sucio,* cartelera de recomendaciones y otros materiales para estar al día respecto del movimiento escénico local. Sin desembolsar ni un centavo.

EXPERIENCIAS



El jardín de colores

"Otoño con orquídeas" es el paseo de orquídeas, cactus y plantas acuáticas que organiza APOA, la asociación dedicada a esa flor en particular. Se presentarán diversas variedades producidas en el país, y también se ofrecerán conferencias para aprender a conocer los detalles botánicos que la hacen tan particular.
Mañana y el domingo en la Escuela de Jardinería Cristóbal M. Hicken del Jardín Botánico, Las Heras 4078, de 11 a 20 hs. Informes: *www.apcoa.org.ar*



ESCUCHO

Atreverse

Periodista y productora de radio y TV, también autora del libro de memorias *El circo que yo viví*, hace años que Juana Patiño viene entonando tangos en sitios como el Café Tortoni, La Casona del Teatro, el Centro Cultural Recoleta, Chiquilín Tango. Solo le faltaba a Juana lanzar su propio CD, cosa que hará el próximo miércoles 16, a las 20.30 en el Teatro Maipo, Esmeralda 443, acompañada de sus músicos. En este primer disco, Patiño se anima con clásicos como "Arrabalera", "El choclo", "Dónde hay un mango", "Se dice de mí", "A media luz", "Yira, yira" y, desde luego, "Muñeca brava". Con Sebastián Giunta (piano y arreglos) y Quique Greco (bandoneón).

CHIVOS REGALS



A lo largo y a lo alto

Double Wear Zero-Smudge Mascara es el extenso nombre del rimmel que Estée Lauder formuló para durar la friolera de ¡15 horas! sin conmoverse. Además, fue diseñado con tal resistencia al agua que la firma propone testearlo en casamientos, piscinas y situaciones propensas a generar transpiración excesiva, por no mentar los días de lluvia (la única manera de removerlo es utilizando agua tibia). El otro detalle es el pincel extensible.



Firmeza en crema

El nuevo objetivo de los tratamientos antiedad es atender las zonas que suelen perder tonicidad con más frecuencia: párpados y maxilares, por ejemplo. Lancôme, por caso, ha presentado el tratamiento Rénergie Morpholift, con "Tecnología Rare", vale decir, "reposicionante, firmeza y antiarrugas", que previene la distensión de la piel. La línea consiste en un producto para la piel del rostro, otro para ojos (Yeux) y otro con efecto remodelador, como de microlifting.



Verde natural

El Puesto es la etiqueta con la que Finca Don Diego comercializa productos orgánicos y libres de contaminación que, para más gala, son certificados por la Organización Internacional Agropecuaria. Justamente bajo esos auspicios presentó el aceite de oliva de la firma, elaborado con el producto de olivares añejos de las variedades Arquebina y Arauco, que se cosechan entre abril y mayo y se procesan con el método de extracción en frío.

CONVOCATORIAS

Letras chiquitas

Sigue abierta la recepción de trabajos para participar del Premio de Literatura Infantil El Barco de Vapor, que premia al ganador con $ 18 mil y la publicación de la obra. El jurado estará conformado por especialistas en literatura infantil y pedagogía, y su decisión se publicará en octubre. La recepción cierra el 3 de mayo.
Las obras se reciben en Av. Belgrano 552 (también se recibirán en el stand de la editorial de la Feria del Libro). Informes: *www.edicionessm.com.ar*

Inspiración en alza

Comunicación y Entretenimiento, Artes y Diseño de Producto son las categorías en las que se puede participar de la tercera edición de Heineken Inspire. El concurso, tan multidisciplinario como siempre, organiza la inscripción de proyectos en Internet. El jurado de este año estará integrado por Diana Cabeza, Alejo Estebecorena, Guillermo Brea, Guillermo Stein, Ana Torrejón y Emilio Kauderer, y otorgará un premio de $ 10.000 al ganador de cada categoría.
Informes e inscripción: *www.heinekeninspire.com.ar*

PERLAS EN TV

HOY VIERNES
On Native Soil
a las 15 por HBO
Producido y realizado por Linda Ellman, este doc narrado por Kevin Costner y Hilary Swank da minuciosa cuenta de las actividades que con mucha perseverancia e increíbles resultados llevó a cabo la comisión investigadora de familiares y sobrevivientes de 11-S. Apartándose de cualquier acento sensacionalista o demagógico, mediante pruebas concretas y testimonios incuestionables, se llega a la conclusión no sólo de que la caída de las Torres Gemelas pudo ser evitada, sino de que una vez producido el desastre, prosiguieron las negligencias por parte del FBI, la CIA, los controladores aéreos, mientras que el cinismo de algunos personajes del gobierno de Bush –Condoleezza Rice a la cabeza– resulta escalofriante.
Muñeca de seda
a las 14 por TCM
Elegante pasaje al musical de *Ninotchka*, la célebre comedia de Lubitsch-Garbo, con estrellas de lujo a la hora de bailar: Fred Astaire y Cyd Charysse.
Gloria
a las 22 por TCM
Gloriosa Gena Rowlands, dura e irónica, generosa y tierna, escapando por las calles del Bronx neoyorquino, pistola en la cartera y niño puertorriqueño de la mano (los padres del crío acaba de ser asesinados por la mafia). John Cassavetes hace un cine negro exento de misoginia, rebosante de emociones.
Mumford
a las 23 por I-Sat
El film de Lawrence Kasdan que hace el bien sin mirar a quién, devolviéndonos así un poco de confianza en las relaciones humanas solidarias, afectuosas, generosas.

SABADO 12
Todo sucede en Elizabethtown
a la 1.40 por Citymix
La relatividad del éxito y del fracaso, la presencia insoslayable de los lazos familiares y de la muerte en una comedia romántica que se apoya sobre todo en la inteligente actuación del guapo Orlando Bloom.
Sorry, Haters
a las 20.35 por HBO plus
La excelente Robin Wright (ex Penn) sostiene este film pequeño y desconcertante con su convincente composición de una border capaz de apropiarse de vidas ajenas, también de destruirlas.
Secreto en la montaña
a las 22 por MGM
Sobre un notable relato de Annie Proulx, Ang Lee idealiza un romance entre vaqueros contemporáneos, engrandecidos por la pasión.
Bob y Carol y Ted y Alice
a las 24 por TCM
Emblemática –con perdón– película de fines de los ‘60 que promete –pero no llega a cumplir– intercambio de parejas en plena revolución sexual. De todos modos, Natalie Wood y Dyan Cannon están irresistibles.

DOMINGO 13
La señora Henderson presenta
a las 16.20 por HBO
Amena realización de Stephen Frears acerca de una dama inglesa de la realeza que al heredar una fortuna en los ’30 se las arregló para desafiar la censura produciendo shows teatrales con desnudos totales, pero inmóviles. Espléndida Judi Dench, mientras que Bob Hoskins no desentona nunca.
Los asesinos
a las 22 por Retro
Sombras expresionistas se ciernen sobre Burt Lancaster, el Sueco que harto de escapar aguarda con expresión fatalista, tumbado en la cama de su cuarto de la calle Proust, que asesinos a sueldo vengan a acribillarlo. “Alguna vez cometí un error”, dice el rubio desencantado recordando el tiempo perdido con Kitty, la más hermosa y también la más fatal que lo enamoró para llevarlo por la senda de la perdición.
Vértigo
a las 22 por Cinecanal
Aunque la hayan pasado mil veces por distintas señales, como se trata de una pieza maestra siempre se puede volver a caer en el ensueño, en la bahía de San Francisco, junto con Kim Novak interpretando a un fantasma que se muere dos veces.

LUNES 14
Una extraña entre nosotros
a las 17 por I-Sat
Una detective en busca de un asesino dentro de la comunidad jasídica de NY. Honesta exploración, conducida por Sydney Lumet, sobre las posibilidades de acercamiento y comprensión entre dos culturas.
Corre, Lola, corre
a las 22 por AXN
Cada tanto, Franka Potente se sube a la pantalla del televisor y practica aerobismo durante casi todo el metraje de este film de Tom Twyker, donde la chica correcaminos debe conseguir 100 mil dólares para salvar a su novio.
Princesas
a las 22, por Cinemax
Escenas de la vida cotidiana de dos prostitutas, laburantas autónomas pegadas a sus celulares, con clientes fijos y ocasionales, que ocultan su oficio a sus respectivas familias. Las chicas anudan una amistad tierna y sincera, protectora en el caso de la local hacia la extranjera, sin permiso de residencia, bajo la mirada desprejuiciada del director español Fernando León de Aranoa.
Locura en el Oeste
a las 23.40 por TCM
Reírse con este disparatado western de Mel Brooks que mezcla alegremente a indios, negros, blancos, y hasta a una imitadora de Marlene Dietrich, puede resultar una apropiada medicina descontracturante para luego conciliar mejor el sueño.

MARTES 15
Cuando los cerdos vuelan
a las 17.30 por Europa Europa
Una niña que da miedo –Rachel Bella– un inocente músico proclive a la tristeza –Alfred Molina– y el regreso de una leyenda –Marianne Faithfull– viviente y cantante.

MIERCOLES 16
Tintin et moi
a las 13.45 por HBO
Un periodista francés, Manu Sadoul, le hizo en los ‘70 un reportaje a Hergé, el creador belga de la famosa historieta del título, un genio reservado que no solía dar detalles de su historia personal. Las revelaciones de esa entrevista son esclarecedoras: sus comienzos muy joven gracias a la influencia del abate Wallez, de tendencias nazifascistas; su matrimonio digitado por el clérigo; la decisión de crear un héroe que defendiera causas nobles; la reinvención de paisajes que nunca conoció directamente; la relación breve pero importante con un maestro chino que lo llevó a ser más riguroso en el tratamiento de otras culturas, los tiempos difíciles después de la liberación, sospechoso de haber sido colaboracionista durante la ocupación... Las voces de Hergé y sus comentaristas son ilustradas por materiales de archivo y por esas historietas de encuadres tan cinematográficos.
Los secretos de Harry
a las 14 por Hallmark
Woody Allen explota los diversos papeles femeninos de ex esposas, prostitutas, cuñadas, novias del protagonista (es decir, él mismo) para reforzar estereotipos reaccionarios y misóginos, incluso cuando finge darlos vuelta. Salvo algunos personajes idealizados (Elizabeth Shue es un ángel de dulzura y domesticidad que, claro, admira la obra de Harry), tenemos a varias sisebutas insufribles, y en el infierno se oyen rancios chistes sexistas sobre habilidades de las meretrices...
Extras
a las 22 por I-Sat
La divertidísima y malévola serie de Ricky Gervais que remite al submundo de los figurantes y más precisamente a la lamentable pareja de compinches formada por Andy (Gervais) y Maggie (Ashley Jensen), quienes coinciden en distintos rodajes donde siempre hay una estrella que se interpreta a sí misma (Ben Stiller, Kate Winslet, Orlando Bloom...). Andy es un resentido malísima onda, chismoso, camorrero, que no asume su condición de extra y se presenta como actor, siempre recurriendo a ardides indignos para conseguir un parlamento.

JUEVES 17
South Park, la película
a las 22 por A&E
Para simpatizantes de la serie de Trey Parker y Matt Stone, de sus ácidos códigos humorísticos, siempre dándole con un hacha afilada al conservadurismo, la hipocresía, la presunción.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



DE LA GALERA DE HELENA

En uno de sus espectáculos más inspirados, Helena Tritek transporta al público a una zona poética donde la sensibilidad se despabila y se aguza, las emociones se ennoblecen. No hace falta conocer previamente la obra de Vladimir Maiacovski ni la de Anna Ajmatova para atravesar el umbral de Timbre 4 y remontar, gracias a *Cielo Rojo*, la hermosa creación de Tritek que memora, invoca *El sueño bolchevique*. Tal el subtítulo de esta pieza que la puestista y maestra de actores y actrices estrenó en el ciclo Octubre Rojo Rojas, al cumplirse el año pasado los 90 años de la Revolución Rusa, y que afortunadamente se ha reestrenado hace poco.

Cuando Helena Tritek era una niña, su papá le hablaba de que el mundo iba a cambiar, que se convertiría en un lugar más justo. Todos los días, él escuchaba Radio Moscú por onda corta y al final de la transmisión sonaba el *Himno a Moscú*. Ese es precisamente el tema que se oye sobre el final de *Cielo...*, después de que Maiacovski se mata de un disparo, cuando las banderas rojas se despliegan y comienzan a flamear en una escena que estruja el corazón aun de aquellas personas ajenas a lo que fue la militancia comunista en la Argentina, esa mística sin fisuras atizada por épocas de clandestinidad.

“Fue un sueño grande durante bastante tiempo, y acá teníamos como la copia de ese sueño”, dice HT. La directora creyó que se moría de alegría cuando encontró por fin una versión de aquel *Himno* que oía a diario de chica.

Pero antes de que comience la obra propiamente dicha, cuyo entramado se organiza con textos de los poetas y músicas diversas, la actriz Teresa Cura desgrana algunos recuerdos autobiográficos: “A mí nunca se me habría ocurrido, pero a Helena le pareció apropiado referir previamente alguna experiencia de acá. Ella sabía que yo había sido militante, que soy comunista, que conocí a Agustín Tosco, que estuve en el Cordobazo. Así empecé a traer a mi memoria cosas del pasado en ese prólogo, un enlace, un enlace con la historia local donde hubo mucha lucha idealista. Al reflotar el comunismo a través de esta obra, con tanta calidad, la gente se siente movilizada, se acerca a decírmelo con gran sentimiento. Como si cada uno del público tuviese un familiar, un amigo, un conocido cuya memoria se reavivó”.

Teresa Cura temía emocionarse al hacer este relato en primera persona, donde, entre otras cosas, habla del carné del partido que obtuvo muy joven y escondió en el forro de un sobretodo para guardar el secreto, pero su mamá siempre lo supo: “Era hablar de cosas que me tocaban de forma muy visceral. Pero Helena sabe llevar individualmente a cada actor, a cada actriz, aunque se trate como en este caso de un elenco numeroso. A mí me pegó una felpeada: ‘Esto no es para llorar, es para disfrutar’, me dijo. Y nunca más se me cayó una lágrima. Helena es muy sabia, cada vez la valoro más: su exigencia al trabajar, no se le escapa nada, ni el más mínimo detalle del vestuario, de las actitudes. Saca el mejor partido de pocos recursos: para las banderas, cada uno llevó el palo, ella trajo metros de trapo rojo y ahí nomás se puso en el suelo a armarlas...”

Como una perfecta ilusionista, Tritek sorprende con imágenes y sonidos que retrotraen en el tiempo y la historia, con infalible poder evocador, el concepto de un cabaret literario, del Palacio de Invierno, de un sótano de una fábrica de Moscú, de una cabaña de los Urales, de una Manifestación en la Plaza Roja. Pone las palabras de los poetas en la boca del pueblo, dándoles nueva vida a sus visiones, a su compromiso con la verdad, con la propia lucidez, con sus consignas. Se cumple así el deseo expresado por Maiacovski: “¡Resucítenme aunque sólo sea porque soy poeta/ y esperaba el futuro luchando/ contra las mezquindades de la vida cotidiana!”. Ese mismo poeta que levantaba su cráneo repleto de versos, que reconocía a 150 millones de autores de ese poema, sintiéndose vocero de un enorme colectivo popular. O esa poeta, Anna Ajmatova, que bebía “por la casa destruida,/ por mi vida terrible (...)/ por la mentira de los labios traicioneros,/ por el frío mortal de los ojos,/ por el mundo brutal y tosco,/ por todo lo que Dios no salvó”.

Gipsy Bonafina bajando la escalera mientras canta maravillosamente un antiguo tema ruso gitano; las niñas zarinas de vaporosos vestidos blancos haciendo una misteriosa canción infantil con sus libritos rojos marcados por una rama verde, y más adelante repitiendo temblorosas esos versos frente al pelotón de fusilamiento entre un revuelo de tules; Ajmatova en la cola de gente aterida y hambrienta esperando para ver a su hijo encarcelado y prometiendo contarlo; y por cierto, las banderas ondeando, enrojeciendo el cielo, con algunas de las inolvidables escenas de esta obra que conjuga admirablemente épica y lirismo, musicalidad y una belleza visual siempre rebosante de sugestión, nunca gratuita.

Cielo Rojo, los viernes a las 21 a $ 20, con descuentos, en Timbre 4, Boedo 640, 4932-4395, *www.cielorojoteatro.com.ar*

MEGAFONO

Sin consenso contra la trata

Sólo falta la aprobación de la Cámara de Diputados para que se sancione la Ley de Trata de Personas en la que se estipula que una mujer mayor de 18 años tendrá que demostrar que no dio su consenso para que la violen, la droguen, la encierren, la golpeen, la trasladen de un lugar a otro, y la vuelvan a violar, para probar que fue víctima del delito de trata.

Las organizaciones que llevan adelante la campaña “Ni una víctima más de las redes de prostitución” realizaron el viernes pasado, a seis años de la desaparición de Marita Verón, un acto frente al Congreso Nacional para protestar contra este proyecto de ley que pretende sancionar el delito de trata. El proyecto, que ya cuenta con media sanción en el Senado desde el 6 de diciembre de 2006, y tiene desde este 25 de marzo la aprobación en comisión en Diputados, “protege a los proxenetas haciendo que las víctimas mayores de 18 años deban probar que han sido engañadas o violentadas para que se constituya el delito de trata”, denunciaron. Si esta ley llegara a aprobarse, el delito de trata quedaría impune, ya que las víctimas pueden prestar consentimiento cuando se encuentran en condición de esclavitud. Desde la campaña se exige que “las y los diputados/as y senadores que defienden la media sanción del Senado revean este posicionamiento que, en la práctica, favorece a los proxenetas y delincuentes que lucran con el ejercido de la prostitución ajena, y no son más que otra legitimación de las múltiples violaciones que se nos hacen a las mujeres todos los días”. Las organizaciones feministas siguen juntando firmas bajo el lema “Nos oponemos al proyecto de ley del Senado. Exigimos una Ley de trata que persiga efectivamente a los tratantes y proteja los derechos humanos”.

A su vez, para visibilizar al cliente y su participación en esta trama, desde Neuquén, la Colectiva Feminista La Revuelta lanzó su campaña “Las están desapareciendo para que sean tus putas, decinos en qué cabaret las viste anoche” en la que reclaman que “Marita Verón hace 6 años que está desaparecida para ser esclava de la prostitución, ya que las víctimas de la trata son una efectiva ganancia al convertirse en mercancías que se venden, se compran, se importan y exportan, al igual que las drogas y/o las armas, por las mismas rutas mafiosas y los mismos autores: fuerzas de seguridad, funcionarios políticos, jueces, instituciones públicas, empresas, el Estado. A las mujeres desaparecidas no se las traga la tierra, tampoco están perdidas, y al igual que hace 32 años, las desapariciones no ocurren por arte de magia, todas tienen responsables políticos y materiales”.

Desde la Campaña “Ni una víctima más...”, recogen adhesiones y firmas en los correos electrónicos:
niunavictimamas@yahoo.com.ar y *prensaniunavictimamas@yahoo.com.ar*



EN ZONA CALIENTE

PERFILES Desde hace más de cinco años Cynthia, Bendlin trabaja en la zona de la Triple Frontera entre Paraguay, Brasil y Argentina enfrentando a las redes de trata de personas y generando campañas de difusión que eviten tener que trabajar sobre los hechos consumados. “Hay que seguir advirtiendo a las posibles víctimas, que no crean en las falsas promesas de trabajo”, advierte quien acaba de recibir el premio internacional Mujer Coraje 2008.

POR ELISABET CONTRERA

Cynthia Bendlin puede decir que su único domicilio, en este momento, es su país natal, Paraguay. Pero no sabe por cuánto tiempo lo será. Ruega que la espera sea corta. Quiere regresar lo antes posible a la Triple Frontera a pesar de las amenazas, que no la intimidan. En realidad, porque conoce muy bien las tramas y las complicidades, ella es consciente de que su viaje a la región no puede demorarse. Cada minuto que transcurre, miles de mujeres, niños y niñas cruzan ese punto geográfico perdiéndose en el anonimato y en las rutas de la explotación sexual.

El nombre de Cynthia y su lucha contra la trata de personas recorrió el mundo. Acaba de recibir el Premio Internacional Mujer Coraje 2008, que todos los años entrega el Departamento de los Estados Unidos a las mujeres que luchan por la justicia social. Su mérito fue haber creado un plan para luchar contra la explotación sexual infantil en la “Triple”, como la nombra ella.

Como consultora en planificación estratégica, Bendlin recorrió el mapa de las redes de la prostitución cuando en 2003 decidió participar en la formulación del Plan Nacional de Prevención y Eliminación de la Explotación Sexual Infantil de Paraguay. Su segundo paso fue poco tiempo después cuando tuvo a su cargo la elaboración del Plan Nacional de Eliminación del Trabajo Infantil y Mejoramiento del Trabajo de los Adolescentes del Paraguay, que fue financiado por el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT. Los últimos años se avocó al armado del Plan Trinacional contra la Explotación Sexual en la Triple Frontera. En este tiempo, su vida se restringió a viajes periódicos desde Asunción hacia la región. El itinerario comprendió Ciudad del Este, (Paraguay) Foz de Iguazú (Brasil) y Puerto Iguazú (Misiones, Argentina). En este punto fronterizo, viven 880 mil niños, niñas y adolescentes en situaciones de extrema pobreza y exclusión social, presas fáciles de las redes de proxenetas que acechan en la zona camuflados entre el aluvión de turistas que recorren la región. “Llama la atención la mirada que tienen los actores gubernamentales sobre la Triple Frontera. Sólo la ven desde el aspecto económico, como una ruta de tránsito de mercaderías, de transporte de soja, de movimiento turístico, y no la observan desde el perspectiva social”, reflexionó Bendlin.

¿A qué se refiere cuando habla de perspectiva social?

–El combate de la trata requiere de un fortalecimiento de la respuesta social por parte del Estado. En este contexto, reducir la vulnerabilidad, luchar contra la exclusión y generar fuentes de trabajo digno deberían ser algunas de las medidas a tomar por los gobiernos de la región. Hay que cambiar la mirada sobre el problema, cuestionar los conceptos naturalizados vinculados con la prostitución y con una sociedad machista. Hay que actuar ya, porque las cifras de personas víctimas de este delito crecen. Un estudio de Brasil indica que seis mil mujeres están en manos de las redes. Según el programa Luz de Infancia, implementado en Puerto Iguazú, en 2007 se atendieron 22 casos de chicas que lograron escapar de su cautiverio. En Ciudad del Este, Paraguay, se atendieron durante 2007 a 140 víctimas y a sus familias.

¿De qué manera se combate la trata de personas desde la OIM?

–La clave es la prevención. Recuperar a una mujer que fue víctima de una red de prostitución es una tarea difícil, compleja. Por ello, debemos poner la atención en la prevención para evitar que otras personas pasen por lo mismo y capacitar a los operadores y a los medios para evitar la revictimización de las mujeres y niños que caen en las manos de las redes. Hay que seguir dando charlas en los colegios, que los adolescentes sepan sobre las formas de captación de las redes de prostitución. Para ello es necesario trabajar en forma articulada con los organismos gubernamentales, la sociedad civil y el empresariado.

Advertir a la población de la región sobre el crecimiento de este delito, que mueve millones de dólares en el mundo, después del narcotráfico y la venta de armas, llevó a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a crear el plan trinacional de lucha contra la trata de personas. En ese camino, implementaron una campaña de información tomando como eje la prevención, que comprendió el armado de spots televisivos, radiales, fotonovelas y radionovelas. Estos trabajos fueron difundidos por medios de comunicación de las tres ciudades de la región. La iniciativa se lanzó a mediados de 2006 y se mantuvo vigente hasta fines del año pasado. El material fue difundido en tres idiomas: guaraní, portugués y castellano.

> El delito de trata está tipificado en el Protocolo de Palermo. Los países de la región suscribieron el protocolo y tienen que utilizarlo para sancionar la ley. No se puede hablar de consentimiento de la víctima porque estamos ante un delito contra la libertad.

¿Pudieron registrar algún cambio social post campaña?

–Aunque creo en los procesos, se concretaron resultados tangibles. La campaña permitió instalar el tema en diferentes estamentos. A nivel social, la comunidad tiene una idea de qué es la trata. Además mucha gente se acercó a denunciar o a pedir asesoramiento. A nivel estatal, logramos que el gobierno de Paraguay, por ejemplo, creara un equipo interdisciplinario para abordar la problemática, que hoy funciona bajo la órbita de la Secretaría de Niñez y Adolescencia. Cada uno de los Estados avanzó en estos años, pero todavía falta para dar una respuesta.

Pese a los números de víctimas, Paraguay, Brasil y Argentina todavía no tipificaron el delito en el Código Penal ni impusieron penas acordes.

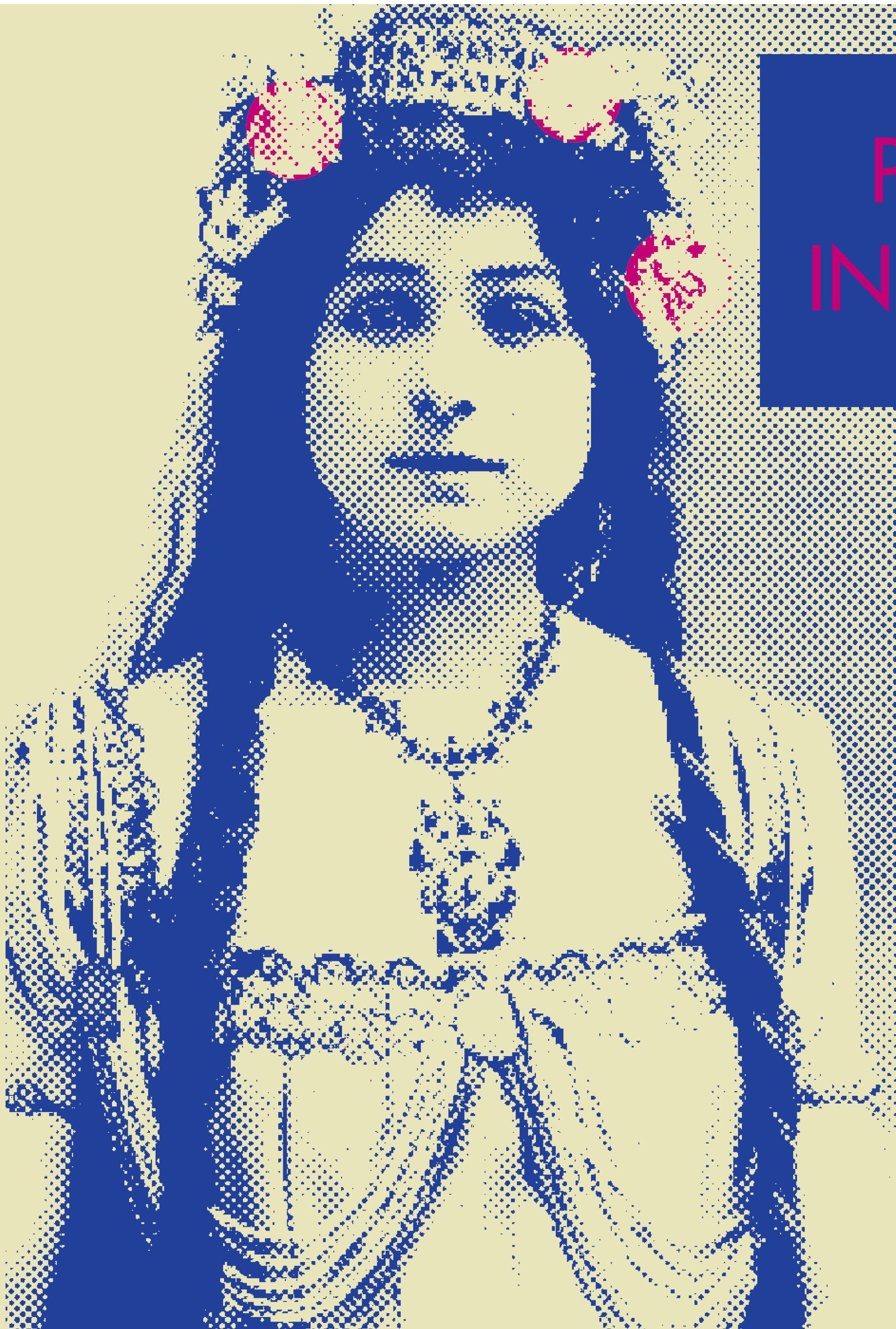
Ese es un déficit importante. Es fundamental tener las leyes porque permitirán trabajar en el ámbito de la punición, en la investigación, dar una mayor atención a las víctimas, ver a la trata desde una perspectiva integral, que se abran fiscalías especiales, que la gente sepa dónde puede pedir ayuda. Un punto necesario es que las normas establezcan programas de asistencia a las víctimas.

En la Argentina, el proyecto de ley con media sanción de Senado, que podría terminar de aprobarse esta semana, exige que las personas mayores de 18 años demuestren que no hubo consentimiento para hablar de trata.

–El delito de trata está tipificado en el Protocolo de Palermo. Los países de la región suscribieron el protocolo y tienen que utilizarlo para sancionar la ley. No se puede hablar de consentimiento de la víctima porque estamos ante un delito contra la libertad. Hay una situación de explotación y de amenaza directa a la víctima y a su familia. Hubo un caso en Chile vinculado a este tema. Se descubrió un prostíbulo con 12 chicas, dos fueron liberadas porque eran menores, y las otras 10, aparentemente, mayores de edad, siguieron en el lugar porque dijeron que estaban allí por su propia voluntad.

Pese a las amenazas que recibió el equipo de trabajo en la región, la OIM decidió continuar con el plan trinacional. La campaña de difusión ya finalizó, ¿ahora cuál es el próximo paso?

–La segunda etapa se focalizará en la asistencia a las víctimas. Ya tenemos una oficina abierta en Ciudad del Este, tenemos los recursos humanos. Sólo falta comenzar a trabajar. Igual, mi gran preocupación es otra. Más allá de las acciones implementadas en este tiempo, sin políticas de distribución de riqueza, sin generación de empleo digno, el flagelo nunca se terminará”.



PRECOZ E INCANSABLE

RESCATES Alexandra David-Neel –exploradora, cantante de ópera– es una de las personalidades más extravagantes del siglo XX. Fue anarquista, budista, recorrió China y llegó a Lhasa, la conflictiva ciudad tibetana que hoy reclama su independencia, disfrazada de mendigo. Donde ninguna extranjera había entrado jamás.

POR FERNANDA GARCIA LAO

Louise Eugénie Alexandrine Marie David nació en París en 1868. Y desde el principio, disfrutó desafiando límites. A los dos años, se escapa por primera vez de su casa, huyendo por el jardín. A los cinco, llega un poco más lejos –hasta los bosques de Vincennes– donde permanece oculta por horas. Termina en la comisaría. A los seis, su familia se muda al sur de Bruselas. Entonces, comienza a leer y a memorizar cada noche un versículo de la Biblia.

Individualista, contestadora, rebelde y sensible, era un cóctel explosivo para una familia del siglo diecinueve. A los quince, viaja sola a Inglaterra y regresa cuando se le acaba el dinero. Se interesa en la filosofía oriental. A los diecisiete, se fuga de Bruselas a Suiza. Cruza Saint Gotthard a pie y recorre los lagos de Italia. Viste un pilotín y lleva en la mano una copia del *Epictetus Manual*. Su madre la va a buscar de mal humor y la lleva de vuelta a la casa. A los dieciocho y sin aviso, se escapa en bicicleta a España. Recorre de ida la Costa Azul y de vuelta, el Monte Saint Michel, inaugurando lo que podría considerarse el primer tour de France femenino y sin medallas. Su siguiente evasión será el día de su cumpleaños veintiuno, en el que abandona a su familia por última vez. Sin soplar las velas.

ANARQUIA

París es el siguiente destino de Alexandra. Participa como oyente en clases de Teosofía en la Sorbona. Se conecta con grupos feministas y anarquistas. En 1899, escribe un tratado anarquista con prólogo del geógrafo Elisée Reclus, pero sus editores se niegan a publicar un libro escrito por una mujer donde se denunciaran abusos del Estado, del ejército, de la iglesia y de las altas finanzas. Sin embargo, el libro sería publicado por Jean Haustont y a pesar de haber pasado inadvertido para el mercado editorial de la época, fue leído con fruición por los militantes anarquistas y traducido a cinco lenguas.

Paralelamente, Alexandra estudia música, canto y actuación. Su familia le da la espalda y decide ganarse el sustento cantando. Comienza en veladas organizadas por la aristocracia o la alta burguesía parisiense. Es descubierta por un importante compositor de la época y firma contrato como primera cantante del Opera House de Atenas, interpretando a Margarita de Gounod, Manon de Massenet y Carmen de Bizet. A pesar del éxito, abandona los escenarios cuando termina su contrato. Para siempre. Lo único que desea es viajar.

Oriente era el siguiente deseo de Alexandra. Repentinamente muere su abuela y con la pequeña herencia que recibe, se embarca hacia la India, atraída por su música. Swami Bhaskarânanda será su maestro en aquel primer viaje.

GIRO INESPERADO

En 1904 visita Africa. Allí conoce a Philippe Neel. Ella tiene 36 años. El le propone matrimonio. Y a pesar de sus convicciones, se casan. Después de algunos meses de vida conyugal, se deprime. Como era de esperar. Su marido le propone que visite la India. Ella acepta. Aprovecha para ir también a Inglaterra y después a Bélgica, para ver a su madre, que se ha quedado viuda. Dilata la vuelta pero termina regresando a Túnez y a su marido, sin ganas.

En 1911, antes de que se deprima de nuevo, Philippe le compra un billete de barco. A punto de abordar, ella le promete regresar en 18 meses. Pasarán catorce años. Cuando vuelven a verse, ella ha adoptado a un joven tibetano llamado Yongden, al que había conocido en el monasterio de Sikkim. Allí había permanecido durante dos años practicando meditación junto a su maestro, aprendiendo tibetano y tantrismo budista.

Después de aclarar las cosas con su ex, regresa al Tíbet con su hijo adoptivo, donde pone a prueba su resistencia: vive en una cueva en la montaña a 3900 metros de altura. Comienza la Primera Guerra Mundial. No pueden regresar a Europa. Viajan a Japón, después a Corea, toman un tren a China. Se instalan en el monasterio de Kum Bum, participando de las ceremonias secretas. Algo impensable para una mujer. Visita el desierto de Gobi y Mongolia.

VIAJE A LHASA

La siguiente escala de su aprendizaje filosófico-antropológico-espiritual es llegar a la capital del Tíbet por una ruta distinta de la conocida. Se prepara con una férrea disciplina, caminando 40 km por día y planifica el recorrido para realizarlo en tres meses. Sin embargo, el viaje duró tres años. Gran Bretaña y China intentaron boicotear su expedición. Los conflictos regionales, el frío, los bandidos y el hambre no pudieron detenerla. Se disfrazó de indigente, oscureciéndose el pelo con tinta y fue la primera extranjera en llegar a Lhasa, capital del Tíbet. Tenía 57 años. La comitiva era algo excéntrica. Además de Alexandra, la acompañaban Yongden y siete mulas.

La crónica de ese viaje se convirtió en un libro: *Viaje a Lhasa*, que le trajo fama y regalías. Entonces sí, la cubren de distinciones honoríficas. Le piden artículos, libros, conferencias. El mundo se rinde a sus pies. Su familia vuelve a admitirla en la mesa de los domingos. Y en todas partes triunfa y siempre Aphur Yongden, con ella.

CHINA, MON AMOUR

A pesar del éxito, lo único que desea es viajar. Regresa a China. Estando en Pekín, los japoneses la invaden. No a ella, sino a China, y escapa con su hijo en un vapor por el río Yang Tsé. Después continúan a pie, atravesando montañas. Por fin, llegan a la capital de Sikang (búsquese un mapa). Alexandra tiene setenta años. El viaje ha insumido dieciséis meses y 30 kilos de su peso inicial.

Durante los siguientes seis años, Alexandra y Yongden esperarán el fin de la guerra, viviendo en una ermita abandonada.

Terminado el conflicto bélico, vuela a India y después a Francia, donde se instala en su vieja finca. La última renovación de su pasaporte la hizo cuando estaba por cumplir 101 años. Alexandra falleció en Digne, sur de Francia, en 1969.

Textual: *"Obedecer es morir. Cada instante en que el hombre se somete a una voluntad ajena, es un instante robado a su propia vida".*

En su página oficial en francés, se encuentra su biografía, una completa bibliografía, fotos, etc.

http://www.alexandra-david-neel.org/francais/accf.htm

PASOS PERDIDOS

Tomar poder en el terreno

POR S.V.

Nora César tiene 52 años, es abogada y diputada nacional por la provincia de Buenos Aires desde 2005 (FPV). Dice que no es feminista, pero suyo es un proyecto para establecer una representación equitativa en cargos públicos. Además, ocupa un lugar poco habitual para lo que son las reglas tácitas de la división sexual del trabajo legislativo: la presidencia de la Comisión de Legislación Penal, donde en estos días, por ejemplo, está por tener tratamiento un proyecto para reglamentar el aborto no punible.

César reconoce que el hecho de que la Cámara de Diputados tenga un 40% de legisladoras puede favorecer, sí, una legislación más atenta a cuestiones de género, pero repara en que no alcanza. Y no solamente por el detalle de que no todas las diputadas estén sensibilizadas al respecto, sino por los efectos de una distribución despareja del poder concreto. "Los lugares de decisión política más importantes no están en nuestras manos, y no me refiero solamente a cargos ejecutivos. Si bien ahora somos muchas, para tratar temas de género debemos tener presidencias de comisión. De 45 comisiones que hay, sólo 16 están en manos de mujeres: el 35%. Cambiar eso es vital ¿Por qué? Porque quien preside cada comisión pasa a ser autoridad de bloque, no autoridad primaria sino secundaria... en mi bloque, el presidente es varón, igual que el vicepresidente 1º y el 2º. Eso pasa en la mayoría de los bloques, aunque hay excepciones como el caso de Silvia Ausburger en el socialismo.

Hace dos años que propuso por primera vez elevar el cupo femenino del 30 al 50% de las listas, y ahora ha vuelto a hacerlo (había perdido estado parlamentario el proyecto), aunque haya vuelto a escuchar el mismo cuestionamiento... de parte de un sector de militantes feministas en desacuerdo con el mecanismo de la discriminación positiva. ¿Por qué la cuestionaron? "Porque dicen que van por todo, no por el 50%... lo entiendo, yo también voy por todo, y ojalá el cupo no hiciera falta, pero no es así. La discusión también fue porque yo insisto en que eso garantice un 50% para mujeres pero también para varones: quiero decir, que se armen la listas intercalando una y uno, de manera que siempre resulten elegibles tanto mujeres como varones. Cuando presenté el proyecto por primera vez, un periodista de radio y televisión muy conocido, y bastante machista, me entrevistó y decía que estaba de acuerdo con la idea, porque eso hacía que los varones tuvieran asegurado el 50%... de todas maneras, la ley de cupo se sancionó en el '91, alrededor del '96 se puso en práctica recién y en la Cámara seríamos 4, 5 mujeres, en todo caso no más del 7%. Quiero decir que sin ley de cupo los varones seguían, porque además todavía hoy siguen manejando la lapicera a la hora de hacer las listas. Pero así como el mundo está cambiando y las relaciones de género en la vida real no son tradicionales, se puede hacer que esa relación dispar en lugares de decisión cambie con legislación... En la práctica algunas cosas cambian: hay proyectos relacionados con salud reproductiva que son muy acompañados por diputados varones, ellos están de acuerdo porque dicen que en el futuro las mujeres vamos a ser el 70%, y que si no apoyan se van a quedar solos."

La falsa solución

ENTREVISTA Para Mariarosa Dalla Costa, feminista italiana, el trabajo de reproducción como trabajo de producción y cuidado de vida es central en su labor política y teórica desde los años ’70. Este trabajo doméstico que suele recaer sobre las mujeres –y que está detrás de la naturalización de la doble jornada laboral para ellas– no ha sido resuelto, apenas se lo ha desplazado hacia otras mujeres más vulnerables –como las migrantes–, privatizando así una problemática global que debería anotarse en la agenda pública.

POR VERONICA GAGO

El discurso de género, convertido en discurso del poder, tiene ciertos riesgos. Uno de ellos es la banalización: se vuelve slogan o muletilla a la hora de la retórica pero no se traduce en ninguna política concreta vinculada a la agenda que los movimientos de mujeres vienen desarrollando hace años. “Se trate de la Presidenta de la república o de cargos políticos menos prestigiosos, no se puede asumir que algunas mujeres puedan ocupar tranquilamente esos lugares mientras no se haya afrontado la situación de la generalidad de las mujeres sobre lo que significa el trabajo de cuidado y de reproducción, conocido como trabajo doméstico. Un gran defecto que encuentro en el discurso sobre las mujeres hoy, y que es típico del discurso de la igualdad de oportunidades, es esperar de la mujer sólo la integración en el sistema dado, es decir: aceptar ascender dentro de un esquema socio-económico que otros definen. De este modo, la perspectiva que se impone es dar por bueno un desarrollo que no lo es y reducir el problema de las mujeres a una idea de ‘discriminación’ que remediaría una política de igualdad de oportunidades”, señala la feminista italiana Mariarosa Dalla Costa, recién llegada a Buenos Aires y por primera vez en la Argentina para dar una serie de conferencias en la UBA.

Dalla Costa es también una analista incisiva de la reproducción más allá del cuerpo femenino: lo que ella llama la batalla sobre el cuerpo de la tierra. Vinculada a los movimientos campesinos e indígenas que en los últimos años han reivindicado una soberanía alimentaria, Dalla Costa señala por qué ése es el primer paso para una democracia.

HOGAR Y SALARIO

Militante de la corriente del marxismo autónomo en los años ’70, fundó luego –tras la ruptura con la organización Poder Obrero– el grupo Lucha Feminista, articulado a nivel internacional con el movimiento Wages for Housework (Salario para el Trabajo Doméstico). Para explicar aquella división política, narra: “En aquel entonces, el nivel de relación hombre-mujer, en particular en el ambiente de los compañeros intelectuales, en mi opinión no era lo suficientemente digno. Trabajamos en ese momento con las compañeras mi escrito “Poder femenil y subversión social” (en castellano: “El poder de la mujer y la subversión de la comunidad”. México, Siglo XXI, 1972), el pequeño libro que el movimiento feminista internacional prácticamente adoptó (y se tradujo a seis idiomas). Así di comienzo al primer acto de una organización autónoma de mujeres del ámbito obrerista, aun cuando muy pronto se nos sumaron de otras procedencias o de ninguna procedencia política porque evidentemente las relaciones entre hombres y mujeres en general no estaban muy bien”. Desde entonces, el trabajo de reproducción como trabajo de producción y cuidado de vida –gratuito y destinado a las mujeres en la división sexual del trabajo capitalista– es central en su labor política y teórica. Sin embargo, Dalla Costa –hoy profesora universitaria en Padua– sostiene que este problema, planteado por el movimiento de mujeres hace tres décadas, aún no está resuelto. O que directamente se lo intenta dejar de lado. Sin embargo, se hace presente de nuevas maneras: por un lado, a través de las condiciones precarias en que las mujeres hoy trabajan fuera de la casa y, por otro, a través de la “falsa solución” de que sean las mujeres migrantes quienes se queden dentro de las casas haciendo el trabajo doméstico. Hay que marcar que el discurso presidencial –que tan frecuentemente recurre al argumento de género– sólo habla a y de las “argentinas”: sin embargo, las argentinas que trabajan en buena medida lo pueden hacer porque hay miles de bolivianas y paraguayas que se quedan en sus casas limpiando y cuidando a sus hijos/as (por no hablar de las que cultivan la tierra, atienden las verdulerías o trabajan en geriátricos). En este sentido, Dalla Costa exige una perspectiva global para afrontar la cuestión: “Veo hoy una escena de cancelación de lo que el feminismo de los años ’70 había puesto en discusión: precisamente el tipo de desarrollo social y económico. Entonces se decía que la condición de la mujer podía cambiar en la medida en que se transformara también el tipo de desarrollo y la situación de las partes más débiles de la población, como los niños y los ancianos. Era una óptica planetaria del problema. Y era tan cierta que hoy se habla de una nueva división internacional del trabajo porque el trabajo de reproducción que nosotras pusimos en discusión en los ’70 actualmente es realizado por mujeres que llegan de otros países, constreñidas por sus situaciones de origen: es decir, por políticas de ajuste estructural o las llamadas ‘transiciones a la democracia’ en la Europa del Este que han desvastado sus contextos de vida”.

RECHAZO AL TRABAJO: LA FABRICA Y LA CASA

¿Cómo se politizó desde el feminismo la cuestión del trabajo doméstico en los años ’70?

–Cuando pusimos en debate el problema del trabajo doméstico reproductivo en los años ’70, queríamos no sólo un reconocimiento económico de este trabajo que tanto condiciona la vida de las mujeres. Queríamos también una drástica reducción del tiempo de trabajo para hombres y mujeres: para poder tener tiempo todos y todas de estar con nuestros hijos/as y ancianos porque la reproducción es un gran trabajo y, a la vez, un gran placer. En el desarrollo de la globalización neoliberal de hoy, en cambio, la mujer se encuentra en una situación que ha devenido la opuesta: mientras debe buscar un trabajo para conseguir una autonomía financiera, y lo encuentra mayoritariamente en condiciones precarias y de bajos salarios, a la vez los fondos sociales destinados a servicios son reorientados en términos privados. Si sube el costo de vida, a través de la suba de los servicios que antes eran públicos, se hace necesaria una acción de fuerza del movimiento de mujeres para denunciar cuáles son los bienes comunes que el mercado transforma en mercancía obligándonos a más trabajo a hombres y mujeres.

La consigna de rechazo al trabajo fue un hito de los años ’“70 en Italia: mostró socialmente que las generaciones jóvenes no aspiraban a ligar sus biografías a empleos estables, con puestos para toda la vida. “Desde el movimiento feminista –aclara Dalla Costa– sostuvimos que el trabajo externo no eliminaba ni transformaba sustancialmente el trabajo doméstico. Por lo cual la emancipación a través del trabajo externo nunca fue uno de nuestros objetivos. Ni siquiera la paridad con el hombre. Además, en un momento en que se había impuesto fuertemente el discurso del rechazo al trabajo, ¿por qué habría constituido para nosotras una meta lo que los hombres decían que querían rechazar?.” Dalla Costa, en uno de sus trabajos de inicios de los ’70, sintetizaba tempranamente ese rechazo al mito de la liberación por el trabajo pero también a la constitución del hogar como gueto: “Hay que destruir el rol del ama de casa, tras cuyo aislamiento se ha ocultado el trabajo social. Pero las alternativas están definidas de manera estrecha. Hasta ahora, el mito de la incapacidad femenina, arraigado en la mujer aislada en el hogar, dependiente del salario de otro y, por ello, modelada por la conciencia de otro, lo ha roto una única alternativa: la de la mujer que se hacía con un salario propio, rompiendo con la dependencia económica, construyendo una experiencia propia independiente con el mundo exterior, dando trabajo dentro de una estructura socializada, ya fuese la fábrica o la oficina; y emprendía allí sus propias formas de rebelión social por añadidura a las formas tradicionales de lucha de clases. La llegada del movimiento de liberación feminista constituye el rechazo de esta alternativa”.

¿Qué queda actualmente de ese modo de plantear el debate sobre el trabajo doméstico?

–La globalización neoliberal y previamente, en los años ’80, la drástica aplicación de las políticas de ajuste estructural, han sido la respuesta a las luchas y los movimientos de los años ’70 que habían puesto el eje en mejores condiciones de reproducción humana. La reproducción humana ha sido, en cambio, el blanco de un ataque mortífero que ha producido una pobreza sin precedentes en particular en el Tercer



FOTO: JUANA GHERSA

Mundo. El fuerte deterioro de las condiciones de vida de esta población ha estado en el origen de los flujos migratorios que han traído más mujeres para realizar el trabajo de reproducción en el Primer Mundo o que están constreñidas a hacerlo de todos modos para el Primer Mundo aun quedándose en sus lugares de origen: pensemos nada más en todo el trabajo de prostitución. Muchas de las mujeres que han sido migrantes en los países desarrollados hacen trabajo de cuidado, frecuentemente cuidado de ancianos no autosuficientes. Pero se quedan casi siempre solos y sin cuidados los ancianos/as de sus propias familias. Por esto digo que la migración es una falsa solución.

¿Ve otras estrategias en la actualidad?

–El trabajo de reproducción no ha tenido un reconocimiento ni las respuestas adecuadas, por lo tanto las mujeres han tratado de reducirlo, reduciendo el número de hijos, para poder procurarse un trabajo afuera de la casa. Italia tiene una tasa de natalidad bajísima: de 1,2 saltó a 1,3 con los partos de mujeres migrantes. Pero ésta es una gran renuncia. Y ahora el problema que sacamos por la puerta entra por la ventana con la necesidad de cuidado de los ancianos no autosuficientes que constituyen un porcentaje siempre creciente de la población en las sociedades desarrolladas y las mujeres sin hijos adultos se encuentran muy solas también para afrontar este problema. Esto es un cambio en las formas de familia pero no su desestructuración, porque continúo viendo que son las madres e hijas quienes cuidan y sostienen a los niños/as y ancianos/as.

Se habla de una tendencia a la feminización del trabajo en general, en el sentido de que estas cualidades de disponibilidad, cuidado y atención son requeridas por la mayoría de los trabajos actuales. ¿Qué opina al respecto?

Encuentro un poco absurdo frente a un trabajo cada vez más precario hablar de feminización del trabajo, porque el trabajo que caracteriza la

condición femenina –esto es: el trabajo de reproducción– es absolutamente estable y continuo. Se puede, si querés, aludir al trabajo relacional, pero el riesgo de enfatizar mucho esta dimensión, así como la dimensión intelectual, es perder la materialidad del trabajo. Esto ha sucedido en Italia, donde debieron ocurrir grandes tragedias de muertos en fábricas o en la construcción para recordar que continúa existiendo una clase obrera que hace trabajo muy material y que frecuentemente muere. Me parece importante insistir en que el trabajo de cuidado comporta, como hemos dicho siempre, una incumbencia muy material, inserta en un sustrato de reproducción psico-afectiva.

EL HUERTO Y EL JARDIN

En los últimos años, Dalla Costa se volcó a investigar lo que llama la "tercera gran batalla –después del parto y el aborto– entre el cuerpo femenino y el cuerpo médico: el abuso de la histerectomía" (extirpación total o parcial del útero). En Italia, el porcentaje de expectativa de sufrir estas operaciones es en una de cada cinco mujeres. "Es una devastación de los lugares de generación de vida y placer para las mujeres", dice Dalla Costa. Y traza un paralelo con la devastación de la tierra como destrucción de sus poderes de reproducción de vida, "puesto que la tierra no es tan sólo fuente de nutrición, sino que de la tierra los cuerpos extraen espíritu, sensaciones e imaginación".

¿Por qué utiliza la metáfora del huerto y el jardín para hablar de la reproducción en el cuerpo femenino y, por fuera de él, en el cuerpo de la tierra?

–El huerto remite a la idea de generar "hijos" y "frutos" como sucede para la mujer y para la tierra. El jardín remite a la idea del goce de la belleza y de las sensaciones. Es una alusión a la esfera de la procreación, por un lado, y de la sensualidad, por otro. Te recuerdo también que ha sido sólo el movimiento feminista el que separó estas dos esferas, porque en un principio la sensualidad servía a la mujer sólo como medio para la procreación, o para la satisfacción de la sensualidad masculina. Cuando hablo de la devastación del huerto y del jardín dentro del cuerpo de la mujer pienso también en el abuso de las operaciones de histerectomía que hemos denunciado y que priva del aparato genital al cuerpo femenil (de las mujeres), frecuentemente perjudicando no sólo la posibilidad de la procreación, sino también de la sensualidad. Cuando hablo de esta devastación externa a los cuerpos aludo a la expropiación de la tierra que priva a muchas poblaciones y comunidades de la fuente primaria de producción para la alimentación y para la vida, pero también, en cuanto tal expropiación, se acompaña en general con el empleo del monocultivo, embriaga a la tierra de químicos, la envenena y con esto priva a estas poblaciones de la belleza del paisaje, del ambiente, del ecosistema, de la salud.

Usted dice que el cambio actual surge de las organizaciones que cuestionan cómo se produce y reproduce la vida: de los movimientos campesinos a los indígenas pasando por las mujeres que ponen como eje otra relación con la tierra. ¿Son estos colectivos los que hoy cuestionan con más eficacia la dinámica de la economía global?

–La expropiación en términos de apropiación de superficie ya ha tocado su límite en muchos países. También se está procediendo con extrema brutalidad en las últimas zonas que quedan, donde las poblaciones tienen garantizado el derecho a la tierra, por ejemplo en India. Ahora que quedan menos tierras para expropiar, el capital ha descubierto un nuevo terreno de inversión en la penetración y trastorno de los poderes reproductivos de la tierra. La consecuencia es que la vida devendrá cada vez más un producto manipulado en laboratorio, sobre todo los frutos de la tierra y los animales. Es el mayor ataque a la libertad humana contra el cual las redes mundiales de campesinos se han organizado para retomar en sus manos la posibilidad de producir alimento. La primera democracia es alimentaria: es poder decidir de qué alimentarse y cómo producirlo. Análogamente, estamos asistiendo a la proliferación de las tecnologías de la reproducción en lugar de los poderes reproductivos naturales de los individuos, mujeres y hombres. Pero en vez de perseguir la tecnología sobre este terreno, me parece más significativo interrogarse sobre por qué la gente no logra hacer hijos e intervenir y luchar sobre las causas primeras de este fenómeno. Una causa que ya ha sido indicada en la sociedad italiana de andrología es el alto contenido de xenoestrógenos en los vegetales con los que nos nutrimos, que parece tener un rol relevante en la infertilidad masculina. Una razón más para volver a partir de la agricultura. Por esto, es el tipo de desarrollo, el tipo de economía, el verdadero problema contra el cual han crecido en estos años varios movimientos: no sólo contra la precariedad del trabajo, sino contra la expropiación de los bienes comunes fundamentales, como la tierra y el agua, o contra el modo de concebir la agricultura. Precisamente partiendo de otra agricultura, varios movimientos buscan diseñar un proyecto económico y social diverso.

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

http://missbimbo.com

LA RUBIA TARADA



Si usted pensaba que la muñeca Barbie era el límite al que se podía llegar en el émulo de jovencitas pendientes de su aspecto y medio tontonas, debe actualizar su background al respecto. Hay un juego en la web que permite a las chicas crear su propia muñeca virtual, modificar su aspecto, elegir su sofisticado vestuario, agregarle siliconas en los pechos y en los labios y, hasta hace un par de días, tomar pastillas adelgazantes, en su afán para conseguir un cuerpo escuálido.

El juego en cuestión se llama Miss Bimbo (*http://missbimbo.com*) y su creador, Nicolás Jacquart, es un joven oriundo de Nantes (Francia), programador. El nombre remite al significado en inglés de "bimbo", chica atractiva pero poco inteligente. Su autor, para colmo de males, insinuó que ideó el juego luego de observar lo que sucede a su alrededor con las jovencitas de un sector social pre (aunque también post) adolescentes. El sitio francés cuenta con un millón doscientos mil usuarios y su versión en inglés con cuatrocientos mil.

El juego es gratuito pero, luego de consumidos los 1000 bimbo dólares (la moneda oficial del entretenimiento) de crédito inicial, cada participante debe procurarse dinero virtual para ropa, tratamientos de belleza e implantes varios de siliconas. Y, si no encuentra el modo de conseguir crédito, deberá recurrir al modo de pago PayPal o vía mensajes de texto para adquirir dinero virtual (y pagando con dólares, pero esta vez de verdad).

Resta decir que todos estos "esfuerzos" embellecedores son motivados por el deseo de "cazar" –sí, y casar, también– a un millonario que les reintegre, tal vez, algo de lo invertido.

Los seguidores del juego lo defienden diciendo que el entretenimiento fue creado como un modo de ironizar sobre la realidad circundante en torno de las jóvenes.

Las asociaciones que luchan contra la anorexia se quejaron por la difusión del juego porque, además de la supuesta estimulación al consumo de píldoras adelgazantes, sugieren que el sitio somete a los avatares a estrictas dietas alimentarias que pueden resultar especialmente negativas en niñas que se están desarrollando. El target del juego va de los 9 a los 16 años, aunque también hay jugadoras de hasta veintipico de años. Pero la franja a las que les resulta más atractivo se ubica entre los 10 y 16 años.

Pero Miss Bimbo no fue la primera ni la única que apostó al jugoso mercado que ofrecen los adolescentes en la web. Con un perfil absolutamente distinto del que comentáramos, Second Life tiene su versión para adolescentes (*http://teen.secondlife.com*), llamado Teen Grid. Allí, quienes tienen entre 13 y 17 años pueden, además de interrelacionarse, encarar, por ejemplo, estudios de idiomas y participar en los ya famosos eventos musicales o artísticos que se gestan en esta "segunda vida" virtual. Además, al cumplir los 18 años, los participantes conservan su identidad, pero se les permite el acceso al mundo adulto del juego. Un panorama general sobre el resto de los juegos en red para chicos puede leerse en el blog La máquina del tiempo (*http://lamaquinadeltiempo.blogspot.com*), en su post El triunfo de los mundos virtuales para niños.

2 horas... ¡alegremente!
Ud. puede aprovechar
si deja que Ombú le haga
el trabajo de lavar...

CINE
HO

El arte de la conversación

Entre las actividades sociales que practicamos a diario, a veces de manera intrascendente o automática, figura la conversación. Sin embargo, hay oportunidades en que este tipo de intercambio verbal exige ser tomado no tan a la ligera. Así lo puntualiza con mucho fundamento Graciela Marta Rosa en el manual *El comportamiento social hoy* (Claves para anfitriones e invitados, para la vida privada, profesional y empresarias, con respuestas para encontrar el propio estilo, editado por Corregidor), en el capítulo "Consejos para mantener una buena conversación".

"Leer lo suficiente, en realidad yo diría mucho", dice nuestra consejera del día. Diarios, revistas de actualidad, incluso –¿por qué no?– libros. Cuestión de mantenernos al día, bien informadas en distintos rubros. También podemos concurrir al cine y al teatro para proveernos de ideas dignas de ser desarrolladas en una buena conversación. Por otra parte, es imprescindible "practicar vocabulario", porque su amplitud "ayudará a enriquecer nuestra charla. Justamente, "podemos adquirirlo a través de la lectura". Graciela Marta Rosa opina que las personas más interesantes son aquellas que pueden hablar de muchos temas, aun cuando no los dominen totalmente.

No interrumpir a alguien cuando está hablando es otra de las máximas que nos brinda *El comportamiento social...*. "Las personas cultas, civilizadas y adultas no tienen por qué interrumpirse ni encimarse." Simplemente, tienen que esperar pacientemente su turno para expresarse sin tratar de imponer sus razones.

Por supuesto, siempre hay que mostrar interés en las actividades, la profesión, los hobbies de nuestro interlocutor. Pero si, a pesar de todos los esfuerzos, notamos que "la charla a nuestro alrededor está decayendo, tratemos de cambiar de tópico". Siempre, no hace falta decirlo, eligiendo temas que estén al alcance de la mayoría. Y si estos intentos resultasen vanos y la conversación llegara a ese punto muerto en que todo el mundo se siente incómodo, se sugiere romper el hielo con una humorada: por ejemplo, "muchos suelen decir que es el momento en que pasa un ángel".

Según Graciela Marta, la regla que nunca falla es, cuando se trata de un solo interlocutor, la de preguntarle con moderada avidez sobre sus gustos, sus tendencias, "porque a todo el mundo le gusta ser el centro de la conversación". Aunque suene a paradoja, en este capítulo del citado manual se nos advierte que "la mejor conversación es la palabra que no se dice, y el signo de estar escuchando". En cuyo caso, si sólo se trata de beberse las palabras ajenas en forma convincente, antes que leer tanto o aprender mucho vocabulario, valdrá más tomar un curso de actuación.

¿? ¿?¿?¿?¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada

Carolina Buratti

Si fuera vagina sería la de...
Me gustaría ser la de la lora (aparentemente está muy concurrida).

Si fuera pene sería el de...
Me gustaría ser el "Pene Lope", para que Serrat me cante y Diego Torres me reversione.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
¡Ojalá se inventaran los preservativos de lengua!

Si mi cama hablara diría...
¡La pucha! Todavía no me salieron los trámites jubilatorios...

Quisiera tener dos...
Dos cocodrilos albinos para que hagan juego con mis osos polares (últimamente estoy muy Faena).

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
Saco el libro de recetas que guardo bajo el bidet y repaso los ingredientes que necesita el jabalí que estoy cocinando para "después de".

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¿Qué pretende usted de mí?

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Me gustaría ver a Fany Mandelbaum y al que defiende al consumidor en el programa de Mex (no paro de tenerlos en mis sueños eróticos).

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Hummmm...

¿Cuántos son multitud?
Más de los que pueda alimentar con el jabalí.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
La depilación tipo Sofovich

¿Cuál es su posición favorita?
Ala pivot.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Hummm...

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Simple: no me depilo por dos meses y digo: "donde no hay pelitos, encarale". (Por las dudas siempre llevo la flecha de neón de 4 x 12 cm colgada de "ahí").

¿Cuándo miente?
Siempre que en la respuesta anterior terminen chupándome el codo o la rodilla.

El tamaño no le importa salvo que...
El tamaño importa mucho cuando busco que coincida el talle XL del culotte con el XXXXXXXS del corpiño.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Tetas.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Ni más ni menos: lo que tarda en cocinarse el jabalí.

Carolina Buratti es actriz, dramaturga y directora teatral. En la actualidad integra el elenco de *Ese fulgor, esa tristeza*, junto con Jesica Espósito, Javier Gencarelli y Gabriel Szulewicz, bajo la dirección de Hernán Bustos. La obra, que rescata el universo literario de Juan Carlos Onetti y Liliana Díaz Mindurry, es recorrida por personajes ácidos, tristes, vulnerables o cínicos, que caminan entre el amor y la locura. (Sábados a las 21, en Teatro Ift. Boulogne Sur Mer 547.)